



## 13 PREGUNTAS A LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS (F.A.R.)

(formuladas por otra organización  
armada argentina)

1. ¿Sobre qué bases político-ideológicas se a dado el acuerdo de Uds. con los compañeros de las FAP y Montoneros?

Respuesta: Los vietnamitas señalan que la conciencia política permite al revolucionario reconocer la fuerza social capaz de encabezar la lucha por el poder así como distinguir al enemigo principal a enfrentar en cada momento. A la vez hacen ver que sólo una ideología revolucionaria permite establecer con claridad los objetivos finales que deben guiar a ese enfrentamiento. Si es cierto que la política es "el arte de las decisiones posibles" entonces la política revolucionaria tiene que traducirse en Argentina en decisiones que conduzcan a la clase obrera a la conquista del Poder. Como lo marca el Che, debe encontrar los atajos que hagan esa conquista a la vez más próxima y más segura.

En ese sentido, Política e Ideología son para nosotros dos ingredientes inseparables entre sí e inseparables de un tercero: Organización. No puede ser de otro modo cuando estos ingredientes definen una Estrategia de Poder. Y si no lo definen no tendremos ni política ni ideología ni organización revolucionaria.

En lo político, FAP-FAR-Montoneros coincidimos en valorar al peronismo como la experiencia decisiva de la clase obrera argentina en cuanto a su comprensión de que el problema clave es el del control del Poder Político. Como lo señalamos en diversos documentos esa fue la experiencia de una participación combativa y un desalojamiento violento del aparato del Estado y de su instrumentación política favorable a los intereses populares. Y nada enseña tanto como las derrotas circunstanciales.

Pensamos que lo que hace perdurable al peronismo es su condición de identidad política de la clase obrera argentina convertida por esa experiencia y esa identidad en una fuerza social cuyos intereses históricos no pueden satisfacerse en el marco del sistema capitalista. Consideramos a la clase obrera peronista un polo de atracción de otras fuerzas sociales no proletarias que solo podrán salir de su situación de postergación social y económica adhiriendo a la lucha protagonizada por la clase obrera: el movimiento estudiantil y la intelectualidad, la pequeña-burguesía asalariada, el campesinado pobre, etc.

En el campo enemigo nos encontramos ante una dictadura oligárquica en la que forman bloque los grandes terratenientes con el gran capital financiero e industrial monopolista, bajo la tutela del imperialismo yanqui que aprovecha nuestra situación de país capitalista dependiente para llevarse la parte del león en la ex-

"Nuevo Hombre" ha recibido este documento por correo y lo ofrece a sus lectores con la seguridad de que su conocimiento es fundamental para la adecuada lectura de la actual realidad argentina.

plotación de los trabajadores argentinos

En estos 16 años la oligarquía no ha podido estabilizar su dominio jaqueado por las diversas formas de la presión popular. Eso la ha obligado a una permanente violación de su propia legalidad (fusilamientos sin pena de muerte, desconocimiento de las victorias electorales peronistas, destitución de presidentes "constitucionales") y a una progresiva militarización del aparato estatal. La llamada Revolución Argentina ha terminado de descender los velos: ha dejado claro que las FFAA son la vanguardia político-militar de la burguesía argentina.

En su permanente intento de recuperar el equilibrio, detener el impulso de las masas y extinguir la vocación de rebeldía que supone la fidelidad de nuestro pueblo a su experiencia y a su líder, el partido militar se ha lanzado por fin abiertamente a su experimento más audaz: la promoción de un pacto con todos los sectores que pretenden hacer del peronismo una doctrina de la conciliación de clases limitadas a reconocer a los trabajadores el derecho a una mejor distribución del ingreso. Ese pacto aspira a superar la antinomia, peronismo-antiperonismo pacíficamente y se apoya sobre concesiones mutuas que ni rozan los problemas fundamentales: se le hace un lugarcito al Partido Justicialista dentro del conjunto de partidos burgueses reflojados por el Gran Acuerdo Nacional, se cambia el lenguaje con respecto a Perón y se archivan los argos con los que antes se lo descalificaba. Por fin, se rodea a la devolución de los restos secuestrados y profanados de Evita de un clima de respeto y elevación moral, como corresponde entre caballeros. Por esa vía se monta un proceso electoral destinado a consagrar este Acuerdo previo a dotarlo de la dosis de legalidad y representatividad que las descaradas violacio-

nes oligárquicas a las reglas constitucionales terminaron por quitarle a su dominio.

El GAN tiene la virtud de reagrupar a todos los enemigos del pueblo peronista, haciendo visible un lento y complejo proceso de desplazamiento de sectores sociales de un campo a otro de la contradicción fundamental.

Este ciclo comienza para nosotros en 1945. Es entonces cuando la clase obrera se enfrenta en bloque, en la escena política, a sus máximos enemigos históricos: la gran burguesía industrial, terrateniente financiera y el imperialismo yanqui. Hoy, en 1971, todos los aliados de la clase obrera, que fue quien gestó el 17 de Octubre, han abandonado su campo: el Ejército y la Jerarquía Eclesiástica, como "miembros plenos" del campo oligárquico; la pequeña y mediana industria sometida, al doble fuego de sus asalariados —que luchan por mejorar sus sueldos— y del capital monopolista —que ha venido dándole golpes demoleedores— y ubicada a raíz de esa situación en una ambigua posición intermedia llena de esperanzas de que llegue algún gobierno paternal y la saque de su crisis sin cambiar radicalmente el sistema social y su modo de producción.

Sus condenas abstractas a los monopolios, sus referencias a la necesidad del Desarrollo y la Integración Nacional, sin definir las condiciones que harían posible tales metas caracterizan hoy a este sector y coinciden a la vez con las formulaciones de la burocracia sindical. Esta capa social —por encima de los diversos estilos que pueden distinguirse en su seno— desde el participacionismo más dócil hasta los expertos en "ladrar para negociar", ha terminado por convertirse en aliada objetiva y en algunos casos consciente del bloque oligárquico y en especial de su sector hegemónico,

la burguesía industrial monopolista. En efecto le prestan el servicio de limitar su oposición a algunos aspectos de la política económica (salarios, costo de la vida, etc.). Por incómoda que esta oposición resulte en ciertos casos, en tiempos de crisis como los que vive la Nación tiene la virtud de plantear los problemas en términos de reformas y evolución y no en términos de enfrentamiento político total, de transformación revolucionaria de las relaciones de producción. Y no ocurre esto porque la burocracia no haga política, sino porque la suya es la política burguesa de la clase obrera, cuyo rasgo más típico es el no cuestionamiento del problema del Poder, la fijación de sus límites en el nivel de la lucha económica el ocultamiento del carácter irreconciliable de las contradicciones entre las clases explotadas y las explotadoras.

La burocracia no ignora el riesgo de quedar sin el respaldo de las bases trabajadoras y sus patrones tampoco. De modo que se ladra para negociar y se negocia el derecho de seguir ladrando, de tocar el bombo, decirse peronista. Ese peronismo, es, a esta altura, una buena vacuna para la crisis crónica de la Argentina dependiente. Estos servicios se completan con buena dosis de machartismo y con la delación policial bien organizada. Y para no quemarse del todo allí están los taparrabos de la "Dirección Política": los Paladino, los Camus y Cia. que ellos se encargan de bailar públicamente la danza del Gran Acuerdo Nacional. Pero son todos pájaros de la misma especie, pues confían en que cambiando algo se puede impedir que cambien todo.

Ante esa situación hay quienes postulan que la contradicción política fundamental en Argentina ha dejado de ser peronismo-antiperonismo. Afirman eso es conceder valor de verdad a las declaraciones del enemigo y negarse a interpretar el sentido de sus acciones efectivas: del '55 a nuestros días, qué otro propósito lo guía sino el de impedir que nuestro pueblo recupere el peso decisivo que tuvo durante el gobierno peronista y, ponga en práctica todas las lecciones que extrajo de su derrota?

La herencia de la experiencia peronista no es soportable para la oligarquía, ni siquiera en el plano económico: el capitalismo dependiente argentino no ha podido ni podrá reconocerle a la clase trabajadora la posición de la que gozó en la distribución del ingreso, ni restituírle plenamente los logros sociales y culturales que le fueron arrebatados.

Eso explica la eficacia que ha tenido hasta hoy la táctica de desgaste que pusiera en práctica el General Perón desde el golpe de Setiembre: aún moviéndose con instrumentos tácticos carentes de dimensión revolucionaria, como

# El Topo Blindado

los sectores reformistas que hemos caracterizado pudo colocar siempre el umbral de reclamos y exigencias por encima de las posibilidades de concesión del enemigo. De ese modo sembró la discordia en sus filas y quitó estabilidad y margen de maniobra a sus sucesivos regímenes.

Ahora bien, esta táctica tiene sus costos para el campo popular y Perón no lo ignora. Para poder darle este tipo de jaque al enemigo hay que jugar con sus propias reglas. Limitamos su ofensiva, la obstruimos pero también limitamos y obstruimos la nuestra. Para ganar esta pulsera hacen falta otras tácticas, otros métodos. Esas tácticas nuevas sólo pueden movilizarse con la perspectiva estratégica del poder popular. Con la certidumbre de que no hay pequeños cambios que valgan, de que la alternativa es la que señalaba el Che: o revolución socialista o caricatura de revolución.

Por eso es que pensamos que la hora del Gran Acuerdo Oligárquico es también la hora de un peronismo capaz de completar el ciclo de Liberación Nacional abierto en 1945 con una lucha sin tregua por la Liberación Social de todos los argentinos explotados. Y esta hora no es precisamente "La Hora del Pueblo", sino la de la Guerra del Pueblo.

Estas precisiones tienen para nosotros una enorme importancia. Decretar con Lanusse y Paladino que la antinomia peronismo-antiperonismo ha sido superada, reemplazaría "desde una perspectiva revolucionaria" por la contradicción clase obrera-burguesa, es olvidar que lo que hace de esa clase una fuerza social capaz de disputar el control del Estado, es la experiencia recogida en sus enfrentamientos con otras clases y fracciones, en sus alianzas circunstanciales, en sus victorias o derrotas parciales. Y resultaría difícil no reconocer que la historia del peronismo podría resumirse para los trabajadores con la frase de Lenin: "Todo es ilusión, menos el poder". Tan difícil como no reconocer que han aprendido a aspirar a ese Poder como peronistas.

Estamos convencidos de que el único modo de violentar el equilibrio inestable entre la dictadura oligárquica y la presión popular, el único modo de desenmascarar definitivamente sus trampas es desencadenar una guerra civil revolucionaria. Para ello es preciso enfrentar al Ejército opresor un Ejército popular. Y si en el proceso de construcción de ese Ejército los errores militares se pagan con la vida y la libertad de muchos compañeros, los errores políticos se pagan más caros todavía: terminan por quitarle eficacia histórica real al sacrificio de esos compañeros.

En lo que resta de esta respuesta, trataremos de sintetizar las normas estratégico-tácticas que guían nuestro trabajo y los objetivos de largo plazo que nos mueven a realizarlo.

—La práctica de la violencia revolucionaria es la mejor prédica acerca de su valor irremplazable para obligar al enemigo a que de, a su vez, los pasos necesarios para que la situación se agudice más y más.

—La puesta en práctica de la violencia revolucionaria, si se quiere lograr continuidad y progresividad en el accionar, requiere una rigurosa técnica organizativa (que garantice la clandestinidad) y una cuidadosa técnica militar (que asegure la superioridad táctica). En este terreno no se pueden despreñar los detalles, porque todo reposa sobre ellos. Toda irresponsabilidad significa un tanto que se le concede al enemigo.

—Las acciones guerrilleras son un foco irradiador de conciencia acerca de la posibilidad del cambio revolucionario, al que un largo y conflictivo proceso de lucha de clases ha demostrado como necesario. Sólo comprendiendo a fon-

do la lógica de ese proceso es posible capitalizar los factores positivos y neutralizar los factores negativos que en él han madurado.

—La lucha guerrillera es una lucha política, dentro de la cual la guerrilla es un método al servicio de una Estrategia de Poder. Como quedó dicho esa estrategia se apoya sobre elementos ideológicos y organizativos. Su meta final irrenunciable: la conquista del Poder Político por la clase obrera. Su instrumento estratégico irremplazable: el Ejército del Pueblo.

—El Ejército del Pueblo es una organización político-militar de masas. Es la vanguardia de la clase obrera y de los restantes sectores populares alineados tras ella en la lucha por la Patria Justa y Soberana, la Argentina Socialista. Como instrumento de Poder Popular, el Ejército del Pueblo no disocia lo político de lo militar. Por el contrario, arma su política. Otro tanto hace el enemigo. Triunfaremos si somos capaces de desarmarla.

—El Estado burgués ha preparado largamente sus defensas contra las fuerzas liberadoras. No lo sorprenderemos ni podremos capturarlo de un zarpazo. Las movilizaciones masivas de carácter insurreccional no son una alternativa a la construcción del Ejército del Pueblo: son la máxima demostración de su necesidad histórica, puesto que sólo él puede aprovechar realmente el impulso de las masas y evitar que el contraataque represivo recupere cuanto le había sido arrebatado. La conquista del poder será necesariamente un esfuerzo prolongado. El que lo sea más o menos depende del grado de cohesión de las fuerzas revolucionarias.

—Si bien todas las tareas militares revolucionarias tienen un sentido político, no todas las tareas políticas tienen una componente militar inmediata. En otras palabras, el combate armado no es la única forma de desarrollar la Guerra del Pueblo. Una vasta gama de tareas de todo tipo hacen posible cada combate de las fuerzas populares. A la vez, el crecimiento de su capacidad combativa hace posible y necesario extender y profundizar el trabajo en todos sus aspectos. Lo fundamental no es que ese trabajo se haga en el corto plazo con armas o sin ellas, sino que se realice conscientemente con la perspectiva de la guerra revolucionaria y se vaya articulando en el marco de una estrategia común. Eso hará que las armas estén donde hagan falta.

—Con respecto al tipo de sociedad por la que luchamos: sabemos que el único modo de terminar con la explotación, de impedir que las relaciones entre los hombres estén reguladas por el dinero y que el trabajo sea un simple medio de supervivencia, es construir una Argentina Socialista sobre las cenizas del Estado burgués, reemplazándolo por un nuevo poder —el de un Estado obrero— y por instituciones nuevas destinadas a aplicar ese Poder a la puesta en marcha de la nueva sociedad.

2. ¿Cuáles han sido las principales dificultades que enfrentaron en el curso de las conversaciones, discusiones, intercambio de opiniones, etc. con las FAP y los Montoneros?

Respuesta: Es necesario distinguir entre la relación con las FAP y la relación con los Montoneros: la primera es mucho más vieja —comienza poco después del operativo Minimax—. A la segunda llegamos en febrero de este año, con muchas cuestiones ya elaboradas.

Nosotros nos movíamos para mediados del '69 con un conocimiento incompleto de la experiencia real vivida por nuestro pueblo. La mayoría de nosotros tenía una información libresca. Nuestra teoría no era todavía un instrumento práctico. La relación

con las FAP nos permitió conocer más de cerca una etapa crucial como la de la Resistencia, y adentrarnos en los problemas del Movimiento: sus luchas, sus fracasos, sus esperanzas. Aprendimos a llamar por sus nombres a los mártires y a los tráfugas, a los que soñaban con el poder para su clase y a los amantes del poder para sí mismos. Y el método de análisis que hasta entonces había sido para muchos de nosotros más que nada, un vocabulario comenzó a responder al desafío de los hechos.

Teníamos dos posibilidades: quedarnos en lo anecdótico y hacer del Movimiento un mundo de buenos luchando contra malos o intentar una interpretación de la historia del Movimiento en términos de los intereses económicos, políticos e ideológicos de sus diversos sectores manifestados por su ubicación dentro de las contradicciones de la sociedad nacional.

Nuestro ideologismo y cierta tendencia al folklorismo que caracterizaba a las FAP para esa época, fueron las trabas más importantes que debimos superar. Los dos temas más debatidos fueron el fenómeno burocrático y la valoración del papel de Perón; una vez que creímos verlos claros "descubrimos" que éramos peronistas.

Con los Montoneros las primeras discusiones giraron alrededor de la idea del "brazo armado" (es decir, su propósito de convertirse en brazo armado del Movimiento). Ellos ya venían haciéndolo internamente y a esa altura la consideraban prácticamente una metáfora. De todos modos, no es una metáfora clara, y al avanzar juntos en el análisis del Movimiento, en el momento actual vimos que lo correcto era dejarla de lado.

3. ¿Qué grado de importancia asignaron en esas discusiones a los problemas específicamente nacionales y los continentales e intercontinentales?

Respuesta: cuando las discusiones políticas giran alrededor de la necesidad de formular por la afirmativa y aplicar con eficacia una Estrategia de Poder —y ese es nuestro caso— los elementos continentales e intercontinentales a tomar en cuenta, son fundamentalmente los que determinan aspectos significativos de la situación nacional. En ese sentido pueden indicarse: las fluctuaciones del mercado mundial, ante las que un país capitalista dependiente y exportador de productos agropecuarios como el nuestro, es sumamente vulnerable; las aventuras y desventuras del imperialismo yanqui en el campo mundial, que tarde o temprano se refleja en nuestro escenario (desde el tutelaje político, económico y militar al que nos tiene sometidos); los sucesos, directa o indirectamente políticos, que se viven en Latinoamérica (especialmente en el Cono Sur) dada la gran resonancia que tienen entre nosotros, tanto por la vecindad como la comunidad histórica, lingüística, etc.

No tener en cuenta estos elementos nos llevaría a una imagen desdibujada de la realidad sobre la que tenemos que trabajar. En cambio, no seríamos más "internacionalistas" si invirtiéramos tanto o más tiempo en el análisis y toma de posición sobre otros aspectos de la situación internacional. Porque para ser internacionalistas hay que ser ante todo, revolucionarios; y esto no supone hoy destruir un Estado capitalista universal y genérico, sino de enfrentar y vencer determinadas fuerzas sociales reaccionarias, con un determinado control de la situación, es decir, con una determinada correlación de fuerzas en el campo popular.

Esa correlación de fuerzas depende de un conjunto de factores que individualizan y distinguen a cada formación social, creando un marea nacional específico para la lucha revolucionaria contemporánea. Es sólo dentro de este marco

que esa lucha, al desarrollarse con rigor alcanza una clara proyección continental y mundial.

Por varias razones: el enemigo al que se enfrenta es un bloque oligárquico nacional asociado con el imperialismo yanqui y respaldado por él, en todos los campos; todos los pueblos de Latinoamérica tienen ante sí el mismo imperialismo con los mismos compromisos (por cierto la situación interna es distinta en los casos de Cuba, Chile y Perú); lo anterior hace que resulte difícil concebir la liberación aislada de algún país hermano y le asigne valor estratégico a subunidades continentales como el Cono Sur, Colombia-Venezuela, etc.; la expansión mundial de la hegemonía del imperialismo yanqui lo lleva a hacer de sus crisis las crisis del "mundo occidental" y lo convierte en inquieto gendarme de los pueblos del Tercer Mundo (habría que extender esa categoría a la situación de algunos países del viejo continente, como Grecia, inclusive llevarla hasta la del pueblo negro, gran cáncer en las entrañas del coloso imperialista).

Por fin y esto no es lo menos decisivo, no hay que olvidar la naturaleza de la sociedad que queremos construir: sin explotación y, por lo tanto, sin fronteras artificiales.

4. — La fraternidad verdadera que emerge y se consolida a través de la lucha contra el enemigo común, crea fuertes lazos afectivos, ¿cómo han jugado éstos en sus conversaciones con los Montos?

Respuesta: Es cierto, fuertes lazos afectivos nos unen con todos los revolucionarios. Cada triunfo es festejado y cada tropiezo es lamentado como propio. Pero a la vez esa fraternidad concreta nos brinda la posibilidad de la mayor intransigencia en la lucha ideológica y en la confrontación política y organizativa. En el caso de las OAP, nada de lo que se realiza en una de ellas es aceptado incondicionalmente por las otras. Los acuerdos se construyen sin concesiones. Es el único modo de hacerlos perdurables.

5. — ¿Consideran unificadas las tres organizaciones o ven la unidad como un proceso que debe desenvolverse necesariamente a través de una práctica común?

Respuesta: No hemos llegado aún a la unificación total, porque queremos lograrla del modo al cual hacemos referencia en el punto anterior. Creemos que es mucho más seguro reconocer la provisoriedad y la imperfección relativa de cada etapa de la relación a la que llegamos y nos otorguemos los grados de unificación que esa etapa ya hace posibles. A la vez, esos pasos de confluencia nos permiten encarar mejor los problemas pendientes.

Todo el proceso está muy condicionado por las situaciones concretas de cada regional. Por eso hemos ido creando ámbitos orgánicos de intercambio en todas las regionales; en ellos se discuten las definiciones políticas y estratégicas y se impulsan las experiencias concretas comunes. Queda todavía por esta vía, lograr una buena síntesis nacional de lo que se va alcanzando. Los temas en discusión se refieren sobre todo al modo de encarar la extensión de la guerra. La superación de la etapa en la que la guerrilla opera como foco relativamente aislado de las masas no se decreta de palabra: se consigue mediante un continuo esfuerzo de consolidación del aparato técnico-militar y con la experimentación de modos operacionales y de formas organizativas adecuadas para vincular a la guerrilla con las otras formas de lucha popular. Hay aquí innumerables desafíos a responder y un amplio terreno para la polémica.

6. — ¿No constituyen —atendiendo a este último criterio— un frente de organizaciones peronistas?

Respuesta: No. En las respuestas anteriores se ve claro que no (Continúa en la pág. siguiente)

(Viene de la pág. anterior)

demos ser un frente. Fundar un frente sería cristalizar las contradicciones: lo que hacemos es trabajarlas intensamente en la búsqueda de un acuerdo total.

Formar un frente implicaría también que reconocemos representar diversos intereses, y las tres organizaciones están de acuerdo en que no podemos aspirar a otra cosa que representar los intereses históricos de los trabajadores argentinos.

7. — ¿Qué grado de independencia política y organizativa conserva cada una de las organizaciones?

Respuesta: La independencia política y organizativa de cada organización sigue siendo total, puesto que, como dijimos antes, no avanzamos juntos sino en la medida en que estamos de acuerdo.

8. — ¿Consideran ustedes que sólo explicitándose como "peronistas" tiene una organización las reales posibilidades de hegemonizar el proceso revolucionario?

Respuesta: Es posible responder sencillamente: "sí", pero preguntas como ésta requieren algunas precisiones para que la afirmación tenga pleno sentido. En primer lugar, cuando las FAR se "explicitan" peronistas, no están haciendo ni más ni menos que asumirse como militantes de la causa del proletariado nacional.

En segundo lugar, hay que situar mejor el concepto de hegemonía: hemos dicho por qué pensamos que la única fuerza social que puede disputar con éxito el poder político en Argentina es la clase obrera peronista. En ese sentido es ella y son sus intereses históricos los que van a hegemonizar el proceso revolucionario. Por supuesto, sólo podrá hacerlo en la medida en que se dote de un instrumento de poder, de un Ejército del Pueblo.

La identidad política de esa fuerza popular organizada será sin duda el peronismo del pueblo. Pero su hegemonía no descansará en el hecho de explicitarse como peronista, sino en el lugar en los hechos su papel de vanguardia político-militar de la clase obrera argentina.

9. — Como parte integrante del movimiento peronista, ¿estiman ustedes las acciones armadas como suficientes para diferenciarse de las corrientes burguesas que conviven en él?

Respuesta: No es posible olvidar que, en la medida en que supera en los hechos los límites del control represivo sobre el que se apoya la legalidad burguesa, toda operación armada —independientemente de su finalidad específica— tiene una significación política. El combate queda definido por eso como nuestra máxima forma de expresión política y, a la vez, como la mejor medida de la eficacia alcanzada en el esfuerzo de construcción organizativa.

En otras palabras, no se trata de sumar la lucha política a las acciones armadas, sino de comprender que ha llegado el momento de armar nuestra política, si queremos vencer.

Como ya lo señalamos, la guerrilla es un método al servicio de una estrategia de Poder. Su desarrollo es precedido y acompañado por diversas formas de la lucha popular; y la guerrilla no se hace guerra del pueblo si no se vincula estrechamente con esas otras formas de enfrentamiento y rebeldía, si no se les estimula, si no se les brinda nuevos cauces y nuevas perspectivas.

Las organizaciones guerrilleras nacen por eso con vocación de

Ejército popular; sus combatientes empuñan las armas para librar una lucha de masas y no ignoran que nada es posible sin ellas. Son esa vocación y ese proyecto los que no sólo nos diferencia, sino que nos enfrentan a las corrientes burguesas del movimiento peronista y a sus aliados del bloque oligárquico.

10. — ¿Creen posible —o necesario— en la perspectiva de la guerra revolucionaria la constitución de un frente único que incluya a las autodenominadas organizaciones "marxistas-leninistas"?

Respuesta: Valen los elementos de la respuesta a la pregunta número seis.

11. — Creemos que uno de los principales objetivos del régimen es, hoy más que nunca, introducir una cuña entre el marxismo y el peronismo; más concretamente: entre las organizaciones marxistas-leninistas (o que se tienen por tales) y las organizaciones peronistas (o que se tienen por tales). ¿Qué piensan ustedes de ello? Consecuentemente, y en caso de respuesta afirmativa, ¿qué tipo de iniciativas pueden ser desarrolladas tendiendo a desbaratar la ofensiva del Régimen en este aspecto?

Respuesta: Efectivamente. El enemigo quiere meter una cuña entre el único método científico de interpretación de la historia —el marxismo-leninismo— y la única fuerza social argentina capaz de asumirlo con verdadera eficacia subversiva: la clase obrera peronista.

Dos actitudes aparentemente opuestas facilitan esa jugada: el macarthysmo de los que pretenden que el peronismo es una doctrina con respuestas ya elaboradas para todos los problemas de la sociedad argentina (y que contraponen esa supuesta "doctrina" a la "doctrina marxista") y el sectarismo izquierdista de los que hacen del marxismo una bandera política universal (y se proponen "purgar" el peronismo de nuestra clase obrera a fin de ponerla en condiciones para hacer la revolución).

El único modo de arruinar esa jugada es superar ambas actitudes. El mejor camino para conseguirlo que conocemos es la polémica franca, abierta y rigurosa. No dejaremos jamás de recorrerlo con quienes den pruebas de enfrentar de veras a los enemigos de nuestro pueblo. Iniciativas como la que los llevó a ustedes a este reportaje y a nosotros a este boletín son, a nuestro juicio, testimonios muy claros de esa fraternidad crítica.

12. — Creemos que existe entre las organizaciones armadas una relación formal, cargada, en algunos casos, de desconfianza, y no exenta de subestimación de las unas hacia las otras. Entendemos que esto es debido en cierto modo, a su diverso origen y propio de las contradicciones que se inscriben dentro del pueblo, enraizadas en nuestra historia reciente. No obstante, en la medida que tomamos conciencia de ello, vemos la necesidad de pasar a una nueva etapa, también acorde con el desarrollo que ha alcanzado la lucha. ¿Lo ven ustedes así? En caso de respuesta afirmativa, ¿creen deseable, posible o necesario ya, tomar alguna iniciativa conducente a lograr un mayor y más efectivo acercamiento? ¿Qué experiencias pueden ustedes referir o sintetizar de las relaciones mantenidas hasta hoy con otras organizaciones (nacionales) que no sean las FAR y los Montoneros?

Respuesta: Hemos comprobado que, lamentablemente, mucho de lo que ustedes describen existe todavía. En nuestro caso hemos combatido siempre el menor síntoma de ese tipo y hoy creemos estar "vacunados contra esas enferme-

dades". Pero no hay que descuidarse. En cuanto a las causas, las que ustedes apuntan juegan seguramente; pero debe pesar más que nada un cierto olvido de que siempre lo esencial es estar enfrentando en los hechos con el enemigo principal: las fuerzas oligárquicas. Si eso estuviera más presente en todas las organizaciones las diferencias entre ellas se ventilarían mejor.

Las iniciativas que hemos tomado y tomaremos en esta etapa, son las que apuntan a lo enunciado en el punto número once.

Las experiencias más gratas que recordamos son las de liberación de prisioneros de organizaciones peronistas por parte del ERP (en Córdoba y Tucumán) y de compañeras de las Fuerzas Armadas de Liberación, por parte de las Fuerzas Armadas Peronistas (con nuestro apoyo y el de los Montoneros en Bs. As.

13. — Han encarado ya o piensan hacerlo y cómo la relación política ideológica y organizativa con la clase obrera y las masas populares?

Respuesta: nuestras respuestas a los puntos 1), 8), y 9) les adelantan en gran medida la que corresponde a éste: la relación política e ideológica con la clase obrera y las masas populares comienzan con el primer combate. En nuestro caso reconoce un salto de claridad alcance y eficacia a partir de nuestra asunción plena del peronismo en los primeros meses de este año.

En cuanto a la relación orgánica con ellos no la concebimos como una simple expansión del núcleo guerrillero inicial (o de los núcleos) sino que pronosticamos y verificamos un complejo proceso de complementación, progresiva vinculación y posterior engarce de esos núcleos con organizaciones y agrupaciones de activistas, (en esta etapa fundamental obrera y estudiantil). Estos grupos pueden realizar o no tareas reivindicativas en sus ámbitos respectivos, pero en todos los casos han sido llevados por su propia experiencia a la conclusión de que su lucha particular se liga a una más general que compromete a todos los explotadores y vincula a la suerte de éstos, la de otros sectores sociales postergados o trabados en la satisfacción de sus anhelos e intereses económicos, sociales y culturales.

La experiencia peronista ha sido de una enorme riqueza en cuanto a esta permanente superación de lo corporativo o reivindicativo por lo político (es decir, en cuanto a la comprensión de que el problema decisivo es el del Poder que deriva del control del Estado y la de que ese Poder no se pide se conquista) En este sentido junto con el rechazo profundo del fenómeno burocrático las bases obreras y sus miembros más concientes y activos fueron descubriendo a la vez las limitaciones de una lucha ceñida al nivel económico y la imposibilidad de enfrentar con eficacia política a los enemigos de clase desde el marco de las estructuras sindicales (aprisionadas en definitiva en la trama de las instituciones del sistema).

Es allí donde arraiga la noción muchas veces intuitiva de que es preciso organizarse por la base. Hay en esa consigna una buena dosis de mentalidad defensiva en el mejor sentido del término: hay que preservarse de la delación permanente de los burócratas del manejo y la negociación oportunista con la que juegan diariamente como método. Se experimentan de ese modo formas organizativas muy próximas a la clandestinidad en las que la disciplina y la democracia interna tratan de armonizarse a toda costa. A partir de ellas se llevan a cabo las luchas cotidianas que muchas veces terminan por rebalsar el ámbito fabril o sindical y se empalman con el ámbito barrial, donde las diversas expresiones de las juventudes peronistas habían aportado ya experiencias con un estilo bastante similar, aunque pocas veces duraderas.

Por cierto las agrupaciones estudiantiles han ido haciendo también su aprendizaje: abandonada hace tiempo la "isla democrática", mas avanzado ya el proceso de comprensión del fenómeno peronista grandes sectores de la militancia estudiantil, se replantean sus formas de trabajo y se orientan hacia un empalme cada vez más directo de sus luchas con las de los trabajadores. Muchos de sus cuadros aportan hoy su esfuerzo en las organizaciones de base del peronismo.

Estas organizaciones han visto tan claro como su líder que para vencer al enemigo no basta con la aplicación eterna de la táctica del "desgaste por jaqueo". Son las que mejor han comprendido que esa táctica surgida de la carencia de otras posibilidades en los peores momentos del revanchismo gorila, debió repetirse una y otra vez durante estos 16 años ante los sucesivos fracasos en intentos de desarrollar nuevos instrumentos de lucha popular. Saben perfectamente hasta qué punto los sectores reformistas utilizados por Perón para la táctica de "negociar mientras se sigue golpeando" hacen de la misma una estrategia propia en la que lo que realmente vale es la negociación y el mantenimiento de sus privilegios.

A tal punto esto es así que hoy, cuando la lucha popular en nuestro país ha cubierto un tramo cualitativamente nuevo —el que arranca con el Cordobazo y llega hasta el presente— no es posible dejar de apreciar el papel que dichas organizaciones han jugado en el nacimiento y desarrollo de los núcleos guerrilleros peronistas. Ese papel no ha terminado en lo esencial puede decirse que recién comienza; hoy cuando la guerrilla ha demostrado una continuidad inocultable por el enemigo, cuando las organizaciones armadas peronistas han iniciado su proceso de confluencia, está en su articulación con las organizaciones de base del Movimiento la clave de la progresividad del desarrollo de la guerra popular.

El concepto de articulación expresa adecuadamente el tipo de relación que hoy puede plantearse entre las organizaciones guerrilleras y las organizaciones de base. Es útil porque deja de lado tanto la idea de unificación o fusión absoluta, como la de división del trabajo entre unas y otras. Plantearse la fusión inmediata, implicaría pasar por encima de la diversidad de formas organizativas resultante de las tareas encaradas —que aunque apuntan al mismo objetivo final— exigen todavía niveles de seguridad y recursos técnicos y humanos diferentes en cantidad y calidad; conduciría seguramente a un deterioro del rendimiento de ambos niveles.

Proponer una división del trabajo entre las organizaciones armadas y las organizaciones de base nos llevaría tarde o temprano a una disociación de lo político y lo militar; lo único que se conseguiría de ese modo sería retrasar el alza de la militarización y la capacidad organizativa, que debe operarse en las organizaciones de base (lo que se traduce en mayor técnica organizativa, mejor planificación del trabajo, mayor aprovechamiento de los recursos humanos y materiales mayor capacidad para la conducción táctica de las movilizaciones populares, menor vulnerabilidad a la represión, etc. Y se retrasaría a la vez la capacidad de las organizaciones armadas para jugar cabalmente su papel de organizaciones políticas, que debería traducirse en una línea opcional que, sin abandonar los reclamos de la infraestructura técnica, comience a incidir más de lleno en la coyuntura política, restándole impunidad a la represión y margen de maniobra a todo el enemigo.

La idea de articulación se apoya en el reconocimiento de la diversidad de los medios y la identidad de los fines que caracterizan a la

relación entre los dos tipos de organización. Considera que unas y otras están al servicio de la Estrategia de Poder formulada en sus grandes líneas por el General Perón: guerra revolucionaria por la Patria Justa, Libre y Soberana; la Argentina Socialista.

Asigna a unas y otras la tarea de profundizar esos lineamientos y a partir de ellos, las tácticas que garanticen la acumulación progresiva de las fuerzas revolucionarias.

Estima que unas y otras constituyen en definitiva los embriones del Ejército del Pueblo, el instrumento de poder popular con el que la clase obrera y el pueblo librarán su Guerra de Liberación Nacional y Social.

Concluye a ese instrumento de poder popular como indisolublemente político-militar, y descarta en consecuencia toda diferencia entre la organización militar de masas (el Ejército) y la organización política de vanguardia (el Partido).

Antes de detenernos en esta última cuestión, con la que completaremos nuestra respuesta, señalaremos que lo expuesto hasta aquí, sintetiza y elabora en lo posible la experiencia realizada hasta hoy en las diversas regionales en las que se desarrolla nuestra lucha. Consignemos también de qué modo, cumpliendo que tareas, las organizaciones de base que asumen la perspectiva de la guerra la van convirtiendo en su tarea cotidiana:

**PROPAGANDA:** propagandizar la estrategia de la lucha armada.

**CAPITALIZACION POLITICA:** convertirse en red de captación y reclutamiento de militantes para la guerra popular.

**CONDUCCION táctica** de las movilizaciones populares.

**APOYO LOGISTICO:** convertirse en fuente permanente de información de valor operativo y/o político general.

Con respecto a nuestra negativa a disociar la construcción del Partido de la del Ejército del Pueblo, ésta concepción tiene en cuenta un hecho decisivo: la guerra prolongada que encaramos no está destinada a destruir a un enemigo externo, como sería el caso de una colonia que enfrenta a su metrópolis y a sus ejércitos de ocupación. En esas circunstancias históricas puede darse durante una etapa —quizá hasta el logro de la independencia— una coincidencia entre diversas clases de una sociedad colonial, acerca de la necesidad de combatir unidades contra el opresor común. Un frente unido de sectores propietarios y sectores asalariados y diversos tipos de organizaciones militares masivas, pueden ser la expresión de esa coincidencia. Pero si dentro de ese Frente las fuerzas proletarias no cuentan con una organización destinada a expresar sus intereses históricos y a disputar e imponer su hegemonía práctica sobre los intereses de los aliados circunstanciales, los sacrificios de esa guerra serán inútiles para ellos y un nuevo ciclo de explotación y sometimiento llegará con la independencia, por obra de, la desde entonces, burguesía nacional triunfante (las luchas de independencia africanas abundan en ejemplos de este desenlace).

En circunstancias como éstas, cuando el proletariado puede coincidir con otras clases en las tareas militares de la etapa sin poder hacerlo en los objetivos últimos con los que esas tareas se llevan a cabo, es que resulta indispensable un instrumento de Poder que, dirigiendo y encauzando la lucha armada, incorpore solo aquellos cuadros que expresen con máxima fidelidad su política y su ideología. Ese instrumento, el Partido Proletario, conducirá la guerra y sabrá enfrentar en cada etapa al enemigo principal, hasta terminar derrotando a todos los enemigos de su clase, externos e internos.

Nuestra guerra nos enfrenta a otras clases nacionales, a un bloque oligárquico que no ha dejado

## REPORTAJE A LUISA VELOSO

# “...Y A TODOS LES DIGO QUE HAY QUE LUCHAR...”

El miércoles 3 de noviembre de 1971 se dictó en el país el primer fallo de la Cámara Federal en lo Penal. Fue condenada Luisa Veloso a 7 años y seis meses de prisión.

Luisa Veloso es peronista. La acusaron de pertenecer a un Comando Cabecita Negra, y de tener armas de guerra, participando en un intento de atentado a un policía. Sus abogados defensores cuestionaron el valor constitucional de este Tribunal antiterrorista dado que viola el artículo 18 de la Constitución Nacional, en cuanto está prohibida la existencia de “comisiones especiales” para juzgar actos políticos.

Asimismo solicitaron la total absolución de la acusada. Luisa Veloso se declaró firmemente inocente. A su vez denunció al sistema. Nuevo Hombre conversa con ella.

**..Nuevo Hombre: ¿Quién es usted? Cuéntenos de su vida, de su familia...**

Luisa Veloso: Nací el 25 de agosto de 1943, en Gobernador Martínez, Pcia. de Corrientes. A los pocos meses mis padres se fueron a vivir a un pueblito de Santa Fe, Las Toscas. Allí pasó mi vida hasta que cumplí 15 años. Eramos muy pobres y éramos muchos. Yo tengo siete hermanos y todos pasamos muchas privaciones y a veces hambre, a pesar que mis padres trabajaban todo el día, hasta cuando se enfermaban. Por eso no pude terminar la primaria, lo que me hizo sufrir, porque soñaba con ser maestra. Después vinimos para Buenos Aires; Yo empecé a trabajar a los 16 años. Siempre trabajé. No ganaba mucho pero estaba contenta porque podía ayudar a mis padres que ya no daban más. Tengo una hija que es para mí todo, es lo que más me importa. Esa es mi angustia ahora. Mis padres son muy ancianos y están muy mal de salud, y mis hermanos a duras penas pueden mantener a sus propios hijos. A mi hija la tiene ahora una mujer que la quiere mucho, pero ella es muy pobre. Ya no me importa lo que me pase, pero no quiero que sufra mi hija.

**Nuevo Hombre: ¿Cómo la recibieron sus compañeras cuando llegó a Villa Devoto luego del fallo que la condenaba?**

Luisa Veloso: Ese día yo estaba como pueden imaginar. Triste y

de militarizar en estos 16 años el aparato del Estado burgués y que hoy tiene en las FFAA su vanguardia político-militar. El imperialismo yanqui no necesita enviar ejércitos de ocupación: ya están aquí y hablan español. ¿Qué sector social podría acompañar a la clase obrera argentina en su guerra de liberación nacional y social en nombre de intereses no proletarios? Esos sectores no existen, quienes en la Argentina se plantean seriamente la guerra civil revolucionaria y prolongada, no pueden hacerlo más que en función de la Argentina Socialista. El único polo de atracción de masas del campo popular argentino, es su clase obrera. A sus intereses deben responder en lo político y en lo ideológico el instrumento de poder popular a construir y para hacerlo eficazmente, al mismo tiempo deberá hacerlo en lo militar.

El Ejército del Pueblo será como tal, el Partido de vanguardia. O no habrá guerra victoriosa.

rabiosa, porque nunca pensé se pudiera hacer injusticia semejante. Mis compañeras me besaron y me abrazaron una por una, y me dijeron cosas que me consolaron y me hicieron sentir acompañada. También fueron muy buenas conmigo las celadoras. Todas me desearon suerte y me animaron.

**Nuevo Hombre: ¿De qué forma pasa sus días en la prisión?**

Luisa Veloso: Al principio no sabía que hacer. Ahora leo y estudio con mis compañeras. He descubierto un mundo que no conocía. Lo que de veras me conforta es la camaradería que yo no sabía podía existir en un lugar como éste. Aquí no hay diferencias sociales ni nadie se cree superior por la familia o el dinero que tiene. Aquí todo es de todos. A veces hasta me olvido de mi situación y hasta soy feliz.

**Nuevo Hombre: ¿Qué necesita como ayuda?**

Luisa Veloso: No necesito ayuda. Mejor dicho, me gusta que me escriba la gente que me quiere. Eso me hace bien. Pueden mandarme libros, si pueden. Poesías y libros de historia, que sean fáciles. Pero de verdad me preocupa mi hija de un año. Si la ayudan me ayudan a mí.

**Nuevo Hombre: ¿Qué es lo que extraña más? ¿En qué piensa? ¿En qué sueña?**

Luisa Veloso: Mi hija. No quiero hacerlo, pero me obsesiona lo que pueda pasarle en todos estos años. Mis padres son tan viejitos y tan pobres. No quiero soñar en la libertad. Me hace sufrir eso, ahora.

**Nuevo Hombre: ¿Recibe visitas en la cárcel? ¿Qué lee?**

Luisa Veloso: Vino una vez mi madre y también papá. No pueden venir más seguido porque están enfermos los dos. También vino mi hermana. A los que más veo es a mis abogados, Lombardi, Landaburu y Sinigaglia. Ellos vienen siempre a verme y hablan conmigo mucho. Como dije, leo bastante. Historia, novelas y poesía. Estoy aprendiendo francés, ya sé algunas frases enteras.

**Nuevo Hombre: ¿Qué piensa del fallo que la condenó? ¿Qué piensa de sus jueces?**

Luisa Veloso: No puedo entender como me condenaron siendo inocente. No pienso en los jueces, mejor dicho, cuando pienso de ellos siento una mezcla muy rara de cosas. Cuando terminaron de leerme la sentencia no me miraron. No me miraron nunca durante el juicio, como si yo fuera una cosa. Miraban siempre a mis abogados, nunca a mí.

**Nuevo Hombre: ¿Qué opinión tiene de sus abogados defensores?**

Luisa Veloso: Ellos hicieron todo lo que pudieron. Se rompieron todos por mí. Ya no son mis abogados, son mis amigos.

**Nuevo Hombre: Cuando salga en libertad, ¿qué es lo que va a hacer?**

Luisa Veloso: No lo sé aún. Eso está tan lejos... Pero siempre estará mi hija.

**Nuevo Hombre: ¿Recibió alguna muestra de solidaridad?**

Luisa Veloso: Mucha solidaridad. Me llegan muchas cartas y saludos. Me saluda gente que no conocía. Otros presos y gente de afuera. Cuando me condenaron hasta los policías del Tribunal me abrazaron y me consolaron. Recuerdo una chica guardiana que se echó a llorar. No es lindo estar en mi situación, pero no me siento sola. Nunca sentí tanta solidaridad.

**Nuevo Hombre: ¿Qué piensa de la actual realidad de nuestro país?**

Luisa Veloso: Yo no sé demasiado de política, pero entiendo que hay en nuestro país una cáfila de chupasangres que entrega todo para afuera y al pueblo lo hambrea. A mí me condenaron por algo que no hice, porque era pobre y había que escarmentar, pero a los ministros que son socios de monopolios extranjeros no les pasa nada. Roban millones y nadie los condena.

**Nuevo Hombre: ¿Cuáles son sus ideas políticas?**

Luisa Veloso: Siempre fui peronista del montón, de corazón que se dice. Cuando me apresó la policía y me preguntaron qué era yo y se los dije, comenzaron a torturarme en seguida y a decirme que si era peronista había que matarme, y me pegaban. Por eso no creyeron en mi inocencia y me fabricaron el caso. Por eso no entiendo cómo puede haber peronistas que se codean con verdugos como esos.

**Nuevo Hombre: ¿Qué pensó cuando la torturaban?**

Luisa Veloso: No pensaba. Sufría. Era insoportable cuando me ponían la picana en las partes íntimas y me decían cosas repugnantes. Firmé lo que ellos quisieron cuando insinuaron cosas terribles sobre lo que podía pasarle a mi hija.

**Nuevo Hombre: Cuando se leyó el fallo, usted no hizo ningún gesto, ningún movimiento. Parecía ajena a todo. ¿En qué pensaba?**

Luisa Veloso: Se me hizo un vacío en la cabeza. Después me vinieron ganas de gritar las verdades que sentía en el corazón. Pero tenía la boca cerrada por la angustia y la pena y no pude decirles a esos señores, a los jueces, lo que pensaba.

**Nuevo Hombre: Sinceramente, ¿usted cree que va a cumplir la totalidad de la condena?**

Luisa Veloso: No sé si va a pasar eso. El pueblo no va a permitirlo.

**Nuevo Hombre: Si la hubieran absuelto, ¿qué hubiera hecho?**

Luisa Veloso: Estar con mi hija mucho tiempo, es lo único de valor que tengo.

**Nuevo Hombre: ¿Cómo piensa ordenar su futuro, ahora en la cárcel?**

Luisa Veloso: Voy a estudiar. Terminar la primaria y aprender francés. Quiero aprovechar el tiempo. Y también voy a pensar mucho en muchas cosas que he aprendido aquí adentro.

**Nuevo Hombre: ¿Qué impresión tenía durante el proceso?**

Luisa Veloso: Sentía que todo era una farsa. Que ya estaba condenada. Mis abogados hablaban y hablaban, y destruían la acusación y demostraban que todo era falso y yo sentía que eso no servía para nada. Cuando terminó la primera parte del juicio los mismos guardianes me dijeron: “Te salvaste, piba, tus abogados destruyeron la patraña, estás con un pie afuera”. Ya ven lo que pasó.

**Nuevo Hombre: ¿Se considera una mujer revolucionaria?**

Luisa Veloso: He aprendido aquí el significado de esa palabra. Es hermoso.

**Nuevo Hombre: Cierre usted este reportaje. ¿Quiere decir algo que no se le haya preguntado? Con entera libertad...**

Luisa Veloso: Simplemente, que deseo que mi caso sea el último. Que no haya más inocentes condenados. Gracias a todos por su ayuda y solidaridad. Y a todos les digo que hay que luchar. Luchar para acabar con los torturadores y con los chupasangres.

## DE LA GUERRA SUCIA A LA GUERRA MUGRIENTA

Por Alicia Eguren

Durante la guerra de liberación de Argelia, en varias oportunidades, los jefes militares franceses, responsables del genocidio, las torturas aberrantes, las violaciones, el exterminio sádico, la bestialidad inabarcable contra un pueblo humilde que luchaba por un puñado de derechos elementales, respondieron a caudalosas e audaces interrogatorias de la prensa mundial. Esos señores de la guerra, que una década antes pelearon heroicamente contra la barbarie nazi, defendiendo a su patria burguesa y comandando tropas nacionales y coloniales, explicaban ahora, a la luz de la teoría de la guerra antisubversiva que esos millones de seres desahuciados e ideológicamente atrasados constituían un peligro mortal para la comunidad francesa, que todo método era lícito en la guerra, que, en efecto, se trataba de una "guerra sucia", y que frente al problema sólo había dos caminos: llevarla adelante o capturarla. Como la decisión era llevarla, asumían todas las reglas de esta guerra "que no era la clásica", sino diez mil veces más cruel. Es decir, la tortura, la violación, el genocidio, la bestialidad sádica eran los métodos habituales de los héroicos guerreros contra la población civil. En varias oportunidades los señores de la guerra convocaron a asambleas para que el pueblo, gobernado por el terror, testimoniará en el contexto de esas legalidades cual era su voluntad. La lucha de clases, las peleas intestinas en el seno del campo combatiente siempre fueron intensas y de desgraciado resultado, pero no se conocieron—por lo menos nosotros no conocemos—sector alguno que, frente a las urnas montadas al costado del pestífero negociado "fraternamente" las miradas con los enemigos o armara "frentes electorales" con los verdugos a los cuales sus soldados combatían. Eso no sucedió en Argelia.

Si alguien nos contara que durante la guerra de liberación cubana, el Movimiento 26 de julio mantenía permanentes y públicas negociaciones con el monstruoso tirano Batista y complicidad con él para exterminar a los guerrilleros y a sus apoyos, para lograr de común acuerdo una salida pseudo electoral que encubriera en la presidencia nuevamente a Batista o a alguno de sus adalides nos parecería una macabra fantasía. Y en caso de que alguna línea marginal del Movimiento 26 de julio hubiese seguido ese camino no nos cabría ninguna duda de que habría sido erradicada, de acuerdo con las leyes de la guerra del pueblo de ese país, por sus mismos camaradas de lucha. Eso no sucedió en Cuba. ....

Pero en la Argentina de 1971, en síntesis suceden todas las cosas que analizamos en los anteriores artículos y nuestros pronósticos, combatidos con desusada acritud por los imbéciles, los despiadados, los confundidos o los traidores se han ido cumpliendo matemáticamente, y con mucha más desgraciada exactitud de lo deseado. Y se seguirán sumando.

En la Argentina de 1971 hay condiciones objetivas que hacen posible y necesaria la lucha por la liberación en el contexto de la guerra del pueblo, y hay condiciones subjetivas sólidas y en desarrollo. La estrategia del peronismo, en cuanto movimiento de liberación nacional, no es ni puede ser sino esa y nada más que esa. La famosa explicación de nuestras direcciones de la "mesa de tres patas" que es la que se practica en el movimiento puede resumirse así: "Muevan Ud. para que yo sea diputado. Sea Ud. torturado, marginado, encarcelado, perseguido, despedido, metido en la lista negra, para que nosotros, al denunciario

y participar en su cacería conservemos la vida eternamente la canonja sindical".

Cuando los señores de la guerra en Argelia aceptaban el calificativo de "guerra sucia", no imaginaban que se podía dar otra que la superara en horror, "la guerra mugrienta", la de Argentina 1971.

Debemos cargar pues, nosotros con dos frentes igualmente duros: el frente del enemigo, y el frente interno. El enemigo suele infiltrarse en el frente interno, y a estos cuerpos se los llamó "quinta columna". La situación del peronismo, dicha bien a las claras es que la suya "quinta columna" constituye todo el "staff" de la máxima dirección sindical. El que no perneza puede y debe levantar la mano y dejar bien en claro su posición, así como cuales son los resultados hasta la fecha y en el futuro inmediato de su posición seguidista e cuestionadora dentro del frente "del enemigo interno". La Hora del Pueblo, esa tremenda genialidad, así como su Jefe Natural, el sujeto Paladino, dio como resultado natural, previsible, previsto y denunciado, la candidatura de Lanusse, por elecciones indirectas. Para lograr las migajas del festín electoral del futuro General Justo (si no hubiera revolucionarios en este país), los negociadores de la Hora del Pueblo y de la dirección sindical atormentaron cuidadosamente con la cuota de su poder sobre el movimiento de masas al sistema en su conjunto y al tirano de turno en particular. La alianza de todos ellos para lograr seguridad en sus sillones sindicales y bancas y gubernaciones a cambio de exterminio físico de los combatientes y erradicación de los luchadores políticos o gremiales; la complicidad concreta para apuntalar la política de entrega al imperialismo y a los monopolios de toda la dirección peronista a cambio de sus prebendas de lacayos de cuarta no es una "fantasía" ni un extremismo, ni una "enfermedad infantil". Es una realidad cotidiana. Y ya está bueno. Y ya basta. Y el que no se avisó con el caso "Paladino" evidentemente tiene pocas posibilidades de percibir la luz o, en todo caso, sin lugar a dudas, ya no es un ingenuo sino un cómplice.

Paladino cayó "en un oscuro entrevero" en el cual, naturalmente, nada quedó en claro, salvo que el país y el peronismo no iban a deglutir la candidatura de Lanusse. Como las contradicciones y las luchas dentro de la dirección peronista siempre se dan entre "los iguales", es decir, dentro de la burocracia del peronismo integrado, prima lo anecdótico, banal y conventillero. Sus disputas son simétricas de las de los señores de la guerra del otro lado, quienes también mantienen furiosas disputas por como mantener o desplazar pequeñas áreas de poder dentro del contexto de la defensa incondicional de los monopolios y del imperialismo. Como nuestros enemigos son tan ciegos como nosotros, aunque nos llevan una ventaja: detentan el poder y tienen los fierros. Como Lanusse, concretamente, sietetiza y se come el conjunto de las calamidades públicas frente a los otros señores de la guerra, jugó afilado, después de extraer de la Hora del Pueblo el máximo de impunidades inimaginables, desplazarse hacia otros territorios menos conflictivos con los "irracionalistas" de FFAA: partidos del centro, partidos de flotante filiación, ligas de partididos del interior. Paradójicamente lo que le alivia presiones le torna igualmente inabarcable la presidencia "constitucional" fraudulenta. Como no habrá solución habrá finalmente, de nuevo, proscripción. Como no hay

solución alguna para la crisis económica, y ya no dentro del "lanusismo", sino dentro del sistema, habrá golpe.

Pero mientras tanto la guerra sucia se transforma en guerra mugrienta. La dirección militar, después de pasar revista a todos los equipos de todas las variantes de los economistas burgueses, no hace más que acumular crisis. Incapaz de lograr el mínimo desarrollo, opta por la represión vandálica contra todos los sectores que luchan, contra todos los sectores cuyos reclamos o problemas no pueden resolver. Su exasperada impotencia los lanza a una guerra de exterminio, cuya crueldad no necesitamos cronocar pues sobran las crónicas policiales. Hombres y mujeres torturados hasta límites demenciales, multiplicación de los secuestros, sindicatos arrasados con nidos de ametralladoras, Cámara del Horror, funcionando con condenas aberrantes por hechos mínimos o impropios, oleada de desocupación, erradicación a fuego y metralla de los sectores marginales de las villas, clausura y desmembramiento de las facultades, corrupción administrativa sin parangón. Estas son las lacras de la guerra sucia. Pero ahora viene el "salto cualitativo" a "la guerra mugrienta". En esta semana: La CGT hace meses que le pide al gobierno la liquidación de SITRAC-SITRAM y la obtiene. La CGT es una pieza importante del sistema. Allí no se da "la unidad de la clase obrera". Allí se da la unidad de los verdugos de sus hermanos de clase. Hasta hace pocos meses tenían sus pequeñas contradicciones internas, peleas, en fin, de malandras. Ahora se han "unificado". Y en el acto de constitución de esa reanuchada 62, el primer acto omnímodo es no aceptar si quiera la presencia de los delegados del interior so pretexto de tardanza horaria.

Un partido popular puede ser revolucionario, claramente revolucionario en su ideología y en sus métodos o puede participar de confusas características "movimentistas", con el presuntivo final. Pero en los períodos de aguda crisis si el partido popular no es revolucionario se torna contrarrevolucionario, traciona a su base, se alia al enemigo y le sirve de reaseguro. Una Central puede ser revolucionaria, claramente revolucionaria en su ideología y en sus métodos de lucha, o puede defender los intereses de su base de manera confusa y aleatoria. Pero seguro que si no camina por los senderos de la consecuencia con su clase y con la lucha de liberación del país, en los períodos críticos se transforma en una enorme central amarilla que traiciona a sus hermanos de clase y pasa a integrar los ejércitos del enemigo. Esta es nuestra situación real. Y nada ganamos con ocultarla. Nada ganamos con hacer de este tiempo "el tiempo del avestruz". La política revolucionaria, como cualquier política debe estar presidida por un sano realismo, que consiste en la asunción de la situación real, por dura que ella sea. A los "teóricos" de la "mesa de tres patas" (las tres líneas cruminales en un maravilloso mesa de Negociación de París, cuyo sillón dejó vacante el Señor Paladino para descubierto, oh, sorpresa, que era un agente del enemigo) los desafiamos a que nos prueben la irreverencia, la mentira, la falacia, la mala fe, o simplemente la inexactitud de cuanto exponemos. Lo deseamos vivamente. Y lo deseamos en política pública si así lo prefieren. Sus enunciados los leemos en diarios sensatos y generosos como "La Opinión" de hace cuatro días. (4.XI.71. Según Fernández Valoni, el peronismo aguarda la orden para votar en 1972 aun sin candidato propio). A pesar de que un año o dos de militancia peronista constituye un tiempo muy breve para asimilar muchas realidades, buscando la polémica con quienes puedan o deben—y presumiblemente actúan—de buena fe. Porque la polémica, la guerra, el movimiento dialéctico, es, son, la madre de todas las cosas.

La actitud de muchos compañeros, indudablemente abrumados por una parte de la catastrófica realidad, de NEGAR LAS DIRECCIONES COMO INEXISTENTES, es escapista y negativa. Ya que no porque las negamos dejan de existir, negociar, encarecer, matar, despedir, colmar, torturar, etc., como socios menores de los grandes agentes del imperialismo y la oligarquía y alta burguesía opresora de la cual son reaseguro frente al pueblo. Existen, vaya si existen, apuntaladas por toda la fuerza del sistema, por todos los medios del sistema. Estas direcciones, existentes, multiplicadas y multiplicables, tributarias de los poderosos, juradas enemigas del pueblo, perecerán con nuestros enemigos, porque forman parte de ellos

Y no son capitulo "de la inexistencia de las cosas", sino "de la existencia feroz, tenaz, terrible y asesina".

Los responsables de la transformación de la guerra sucia en la guerra mugrienta están para nosotros alineados en el campo del enemigo y son sus vigías diligentes. Los trataremos en consecuencia. El peronismo no está muerto, está más vivo que nunca. Está forjando su dirección y su ideología vivida, y su programa real en todas las luchas verdaderas de todos los días. Y se encamina natural y vitalmente, por encima de las vacilaciones formales a la integración de un Frente Revolucionario que encabezará en la medida que vaya liquidando a sus direcciones capituladoras. Y para ello debe empezar por desconocerlas y no aceptar absolutamente ninguna estrategia en común con sus enemigos. Nuestros hermanos, nuestros hijos masacrados en Córdoba hace una semana, nuestros compañeros FAR, FAP, Montoneros, mientras la CGT agradece al Sr. Mor Roig la destrucción de SITRAC-SITRAM caen organizando la guerra contra la patronal aliada al poder militar que devastó a los sindicatos combativos. En Buenos Aires las acciones de represalia contra la patronal monopolística y chupa sangre estuvieron firmadas por los Montoneros. Los comandos de Fal y Erp llevan nombres de combatientes peronistas.

La guerrilla tiene mil problemas internos. No es la maravilla de los siglos, hay contradicciones, por cierto, pero esas si son "contradicciones en el seno del pueblo" de acuerdo al sabio análisis de Mao. Los peronistas revolucionarios habrán tenido indudablemente muchas contradicciones con SITRAC-SITRAM por numerosas actitudes sectarias de los compañeros. Pero esas son contradicciones en el seno del pueblo, que se resuelven siempre positivamente. Y que se resuelven en un salto hacia adelante en el forjamiento de los valederos instrumentos de dirección y lucha.

Nosotros no tenemos la denuncia y la consecuente conducta frente a los transformadores de la "guerra sucia" en "guerra mugrienta". Porque ello no solo no nos debilita sino que es condición sine qua non para caminar rápidamente en un período excepcional de crisis del sistema. Crisis económica y del poderío militar del imperialismo, crisis exportada y acumulada a la ya existente en la gran reserva de América latina, crisis en toda la estructura capitalista lanzada al tirabuzón del período del capitalismo especulativo.

Ya que tanto se nos ha criticado en nombre de una "ortodoxia" inexistente, lo decimos bien claro y lo practicamos con la misma claridad. La única actitud positiva frente al General Perón es la discusión franca y leal con él de realidades tan palmarias, no porque seamos antiperonistas sino porque somos peronistas—consecuentes desde sus albores—con esta tremenda fuerza popular y potencialmente revolucionaria que es nuestro movimiento. Que puede transformarse en una fuerza arrasadora revolucionaria para todo el Continente o puede capotarse si, lanzando de su seno, como una capatula, un sector importantísimo y el más valioso, el peronismo revolucionario. Y con el compañero Perón, y con los revolucionarios el campo de los amigos y de los enemigos del pueblo, de las estrategias y de las tácticas, debe discutirse sin "balde en la cabeza", sino con el vigor y la sinceridad de los que pelean por la revolución.

Los diarios anuncian una nueva designación: la del Dr. Campora. Nada sabemos todavía en concreto, pero los síntomas parecen propicios. No es el cambio de los malos por los buenos, sino de los uros por los otros. Con la diferencia de que agarra la manija con la candidatura de Lanusse con las velas desplegadas, con toda la dirección integrada, con la represión a nivel de salvajismo, con la base sacudida por el anterior engaño, con la crisis económica galopante, con las FFAA en "estado de asamblea".

A este Caballero de la Orden de Desensillar Hasta que Actúe, le advertimos, en caso de ser designado, que viene a la Argentina de la Guerra Mugrienta y que sus antecedentes son conocidos y que aquí, como decía Micaela Bastidas, mujer y alma de la Insurrección de Tupac Katari, "no hay paciencia para aguantar todo esto".

Y como en los expedientes tribunales de ahora en adelante, todo lo que venga: SERA JUSTICIA.

# LA REVOLUCION DE KIM IL SUNG

Por José Ricardo Eliashev

Es una línea de apenas 210 kilómetros de longitud, pero tiene la virtud de que los adversarios enfrentados de uno a otro lado no pueden albergar esperanzas de "coexistencia". En el lenguaje de los organismos internacionales es conocida como "Military Demarcation Line", pero los coreanos saben que la demarcación que esa presencia significa e impone es entre dos sistemas contradictorios y hostiles por naturaleza. De un lado, 14 millones de nordcoreanos construyen el socialismo y se preparan para liberar al resto de su patria, mientras que del otro, 31 millones de surcoreanos sobreviven aplastados por una dictadura militar feroz, sustentada en la presencia física de 40.000 marines norteamericanos. Esos 210 kilómetros que serpentean por las cercanías del paralelo 38° tienen una significación inolvidable para todo el pueblo coreano: son la frontera artificial y dolorosa impuesta por la gendarmería norteamericana, que —para la ocasión— se disfraza con el íncubo uniforme de las "Fuerzas de las Naciones Unidas". Hacia el norte, crece y se fortifica sin retroceso la República Popular y Democrática de Corea (RPDC), mientras que hacia el sur, los Estados Unidos han logrado mantener durante 26 años la ficción de una "República de Corea" con capital en Seúl. La RPDC tiene soberanía plena sobre 122.370 kilómetros cuadrados y su capital es Pyongyang, mientras que el régimen fantoche de Seúl administra aún 98.477 kilómetros cuadrados. En este escenario se libra una de las fases más agudas y desarrolladas de la guerra antiimperialista, pues al igual que en Cuba y Vietnam, los Estados Unidos afrontan aquí el combativo "socialismo de los pobres", una estrategia que no reconoce debilidad ante el enemigo, del que solo ha sufrido bombardeos, destrucción, agresiones.

Corea enfrenta con nitidez ejemplos de los derivados de una división avalada por el "consenso internacional": en la parte septentrional hay un pueblo que logró derrotar la invasión imperialista de 1950 para dirigirse luego hacia una acelerada construcción del socialismo; en la parte sur hay un pueblo que padece en forma directa una forma bárbara de dominación policiaco-militar, expresión avanzada de los designios expansionistas norteamericanos.

Hacer una breve reflexión sobre la manera como se arriba a esta situación puede arrojar algunas lecciones útiles, de aplicación preferente en los países dependientes o semidependientes del Tercer Mundo.

## ● La guerra antijaponesa

Si bien los historiadores coreanos gustan remontar los orígenes de Corea a unos 43 siglos, la etapa registrada de esta sólida civilización puede marcarse en los alrededores del inicio del cristianismo con los reinos de Koryu, Silla y Paekche. Interesa acá destacar solamente que la soberanía coreana encuentra su primer agresión decisiva en el siglo XIII, cuando una invasión mongola conquista la península, convertida en un puente estratégico decisivo entre el Asia continental y el poderoso imperio japonés. En el siglo XVI los coreanos conocen la primera invasión nipona, inicio de una larga serie de agresiones que se prolongan hasta la época contemporánea. Luego de arrojar a los invasores, Corea se encierra en un hosco aislacionismo, único modo de protegerse del mundo hostil que la rodeaba. La frontera es quebrada recién en 1866, cuando se hace sentir la intervención occidental, vía una flota "punitiva" francesa que llega a la península para reclamar por la vida de nueve jesuitas condenados, todos de origen francés. Ya en 1871 se hacen presentes los norteamericanos, mediante otra flota dirigida por el Almirante Rogers y en 1876 los japoneses reiteran su agresión en tierras coreanas. Con la derrota de China en 1890 y la Rusia zarista en 1904, el imperialismo japonés domina la escena; de este modo, el 22

de agosto de 1910 los japoneses anexionan oficialmente la península a su territorio, dominación que recién será cancelada en 1945.

Los 35 años que dura el régimen de ocupación ven nacer un fuerte movimiento patriótico de resistencia, a cuya cabeza se va perfilando progresivamente un joven llamado Kim Il Sung, el hombre llamado a dirigir los destinos de sus compatriotas pocos años más tarde. Es el 25 de abril de 1932 cuando se desencadena la lucha armada antijaponesa, dirigida desde el vamos por un aguerrido núcleo de revolucionarios coreanos, entre cuyos más ardientes combatientes se encontraba Kim Il Sung, con solo 20 años de edad. Un criterio central habrá de presidir desde el vamos la lucha contra el invasor: contar con el propio esfuerzo, apoyarse sobre las propias fuerzas, no diseñar ninguna estrategia que no gire exclusivamente alrededor de las condiciones, posibilidades y sacrificios de aquellos que serán los protagonistas. Esto es lo que en Corea se llama la estrategia del "zuche", vocablo que resume los contenidos expresados más arriba.

La estrategia de liberación nacional nació en Corea basada en una concepción marxista-leninista, apoyándose en la larga tradición nacional de lucha anti-imperialista, luego de severas derrotas propinadas por los japoneses entre 1910 y 1932, al caer el pueblo coreano de una dirección unificada y una estrategia precisa para desarrollar la guerra anticolonial. Los 13 años que siguen al nacimiento de la lucha armada antijaponesa son una experiencia crucial para el pueblo coreano, que se foguea en un enfrentamiento frontal con sus enemigos. La caída del imperio japonés en 1945 y la participación de tropas soviéticas y norteamericanas determina la ocupación y partición de la península. Los progresos realizados por los revolucionarios coreanos en el norte permiten apresurar el nacimiento de la República Popular y Democrática, que se concreta en 1948, cuando las tropas norteamericanas ya se han hecho fuertes en Surcorea, a la que no abandonarán hasta el día de hoy.

A la cabeza del nuevo estado popular se ubica el mariscal Kim Il Sung, auténtico líder de la resistencia y símbolo nacional de la voluntad coreana por reconstruir el país.

Las permanentes maniobras de agresión desarrolladas por las tropas yanquis en el sur determinan el estallido de un abierto conflicto el 25 de junio de 1950, cuando el Paralelo 38° es violado y se desencadena la máquina de exterminio norteamericana. Luego de tres años de exitosa y durísima batalla para los nordcoreanos, los Estados Unidos se ven obligados a suscribir un armisticio el 27 de julio de 1953, del que dirá años después el oficial norteamericano que lo firmó, teniente general William K. Harrison: "Me cabe el triste honor de haber sido el primer general del Ejército de los Estados Unidos que firma un armisticio sin victoria". ("Corea: La guerra puede estallar hoy o mañana" por Jesús Martí, en *Boletín Tricontinental* N° 65, agosto 1971, La Habana, Cuba).

La "victoria" yanqui fue, en todo caso, reterner para el dispositivo imperialista a la parte austral de la península, convirtiéndola en una avanzada de la alianza que Washington estrechó con varios regímenes reaccionarios del Extremo Oriente (Thailandia, Filipinas, Taiwan, Vietnam del Sur, Australia, Nueva Zelanda). No habían transcurrido aún dos semanas del armisticio cuando los Estados Unidos firman, el 8 de agosto de 1953, un "Pacto de Defensa Mutua" con el régimen títere de Seúl.

## ● La estrategia imperialista

En el sur, siete años de dictadura brutal conducen a la insurrección popular del 16 de mayo de 1960, cuando el pueblo derrota al sangriento Syngman Rhee. Pero la carencia de un partido revolucionario diluye las consecuencias del triunfo popular y en las elecciones

del 5 de octubre de 1963 obtiene la presidencia un antiguo colaboracionista de los japoneses, Park Chung Hee, iniciando un nuevo período de terror contrarrevolucionario y agresiones al norte socialista.

La nueva dictadura reorganiza sus tropas de ocupación, armadas y entrenadas por los Estados Unidos, elevando hasta 800.000 los soldados bajo bandera, más 20.000 efectivos de la Armada y 15.000 de la Fuerza Aérea. El verdadero sentido de la estrategia norteamericana se verificará en septiembre de 1964, cuando Seúl envía a Vietnam del Sur su primera unidad militar, para ponerse a las órdenes del alto mando yanqui en la guerra de agresión contra el pueblo vietnamita. En septiembre de 1965 zarpa otra unidad de 2.000 efectivos, a la cual se suma —en octubre del mismo año— una división entera. En agosto de 1966, los surcoreanos han acumulado (a pedido de Estados Unidos) un total de 45.000 efectivos en Vietnam, cifras proporcionadas por el propio régimen títere (ver "Korea 1970", published by the Ministry of Culture and Information, Seoul, Republic of Korea, may 1970).

Mientras los surcoreanos aceitan su máquina intervencionista y la entrenan en suelo vietnamita, Corea Democrática construye un vigoroso socialismo y pugna por la reunificación del país, mantenida y acentuada por los norteamericanos.

## ● Un socialismo al borde del precipicio

Corea Democrática protagoniza un milagro que despierta la admiración de los revolucionarios del mundo entero, renaciendo de las cenizas de un país devastado por la guerra de agresión de 1950-1953 y construyendo una economía de autosuficiencia. Las fábricas de Corea del Norte producen hoy en 12 días el equivalente a la producción anual de 1944, cifra que estremece al pensar que los yanquis destruyeron en tres años de guerra 8.700 fábricas, más de 600.000 viviendas, unas 5.000 escuelas, más de 1.000 hospitales y clínicas, 260 teatros y cinematógrafos, todo un récord que la prensa norteamericana atribuiría al "american way of life", en lo que sería —ahora se sabe— el ensayo general de lo que harían diez años más tarde en Vietnam. Levantándose de esas ruinas, el pueblo coreano, dirigido por el Partido del Trabajo y nucleado en torno a su líder, el mariscal Kim Il Sung, cicatriza las heridas atroces de la guerra y lanza un plan quinquenal 1956-1960 y otro septenal 1960-1966 que se prolonga hasta 1970, al celebrarse en este último año el V° Congreso del Partido.

En diecisiete años de labor tenaz, Corea Democrática exhibe coeficientes de crecimiento económico verdaderamente espectaculares: en 1970, la RPDC produjo 27,5 millones de toneladas de carbón, 2,2 millones de toneladas de acero, 165.000 millones de kilowatts índices todos de país desarrollado ("Kim Il Sung a invitó tous les peuples révolutionnaires à frapper en même temps l'imperialisme américain" por Alain Bouc, en *Le Monde*, noviembre 17, 1970). No son, sin embargo, estadísticas carentes de contenido: en ellas se expresa la férrea voluntad de un pueblo heroico, que realizó sacrificios indescriptibles para superar las consecuencias de la guerra y proveer de una base material indispensable a la construcción del socialismo.

Este proceso se ha desarrollado custodiando con celo la intransigencia de los principios revolucionarios, luchando contra lo que Kim Il Sung llama "revisiónismo de derecha y aventurerismo de izquierda", liberando a su pequeño país del "servilismo hacia las grandes potencias". En ese itinerario, Corea Democrática ha unido su destino a países que, como Cuba y Vietnam, han sufrido en carne propia el ataque bestial del imperialismo yanqui y han sabido que únicamente su propio esfuerzo los puede hacer libres.





# El Topo Blindado

El miércoles 7, en Alta Gracia se clausuró la 1.ª Conferencia de Gobernadores convocada por Onganía. Los temarios abordados (políticas nacionales a desarrollar, régimen municipal, programas de ordenamiento económico, jurídico, financiero y administrativo etc.) fue obviamente el de la participación que capitalizó la atención de los analistas y también de los Gobernadores presentes.

El ministro Borda acometía el martes 6 a los gobernadores en la tarea engorrosa de explicar a los jefes provinciales la tan controvertida filosofía política de la participación. A esta altura de la lectura, algunos Gobernadores se rendían ante la posibilidad de entender algo con claridad. El Brigadier Garay Sanchez (gobernador de Corrientes) insistía en el cónclave que el problema era de carisma: "Yo creo que a la gente le gusta los caudillos y no cree en la participación".

Según informaron a 7 días algunos asistentes, por lo menos cinco mandatarios, (otros prefirieron callarse la boca) no lograron entender, qué es y para qué sirve la participación.

La ansiedad presidencial era evidente por dejar establecido que en el año de 1969 debía constituirse el año del tan vapuleado sistema de gobierno, considerando el lanzamiento de participacionismo como el lanzamiento del tiempo social.

Luis de Imaz, sociólogo de la U.C.A. y asesor adhonorem del Gobierno Nacional, expresaba al finalizar el cónclave, que el gobierno encaraba la participación tardíamente. "Sin duda, este no es el momento psicológico propicio, y decidirlo ahora es inoportuno". (7 Días N° 105).

Sin pena y sin gloria, la Reunión de Gobernadores se diluía entre la ignorancia del objetivo del Ejecutivo Nacional. La necesidad de otros de suplirla por el carisma personal; "—mientras— un chusco de la corte del Gobernador Tucumano para vencer el tedio imprimió y distribuyó entre los periodistas un juicio personal sobre las sesiones que remeda la neoparla oficial":

"La sumatoria de las desagregaciones incuantificadas, nos lleva a corto plazo, a establecer una orgánica que basada en la informática permita formular en el mediano plazo y en forma conceptual, un diagnóstico cronográfico a nivel sectorial. En lo estructural se seguirá una línea asíntótica, dentro de una programación cualitativa no tradicional, partiendo de estudios econométricos debidamente priorizados, pero eso sí, sin categorizar, sino aplicando acertadas variables a los respectivos indicadores". (Primera Plana N° 333).

## EL CURSILLISMO EN ACCION.

"Cuando lleguemos a 100.000 podremos dominar el país".  
Reverendo Padre Zelaryan

"...En los últimos meses se hizo notoria una nueva actitud de apertura del cursillismo, ora clandestino.

Ejemplo de ello, son las declaraciones del Padre Alonso Alamo y la voluntad manifiesta de sus prosélitos de quitarle todo halo de misterio o de inútil secreto.

Paradójicamente, muchos funcionarios, ministros, gobernadores, y hasta el propio Presidente de la Nación, son cursillistas.

Dichos cursos están compuestos por profesionales, empresarios, obreros, militares, empleados, en plé de absoluta igualdad.

Entre ellos se tutean, y el almuerzo es servido alternativamente por un general o un obrero con la misma humildad, salvándose las diferencias sociales con el lema de "te haremos feliz en tres días para toda la vida". (...).

La Gente que está en el Gobierno —expresa M. Angel Falabella, miembro de la Acción Católica— pertenece en su casi totalidad a esta secta hoy cada vez menos hermética.

...Defienden la estructura capitalista de la sociedad occidental.

Por eso nos oponemos (...) a quienes quieren instrumentar a la Iglesia para saciar sus apetitos mundanos de mando y opresión.

En la mesa de almuerzo se reducirían aparentemente las instancias políticas que pretenden aplicarse en mayor escala al país, por supuesto, desde otro frente —desde uno de los sectores eclesiásticos— coadyuvando a la formulación del proyecto orquestado en Alta Gracia por Onganía. (7 Días N° 105).

## EL COMIENZO DEL AJEDREZ POLITICO

"Si el país continúa como está en la actualidad se vivirán días de inusitada intranquilidad y violencia".

"No se puede estar jugando constantemente con fuego porque en un momento dado se puede producir un incendio de grandes proporciones". Ex-Diputado ANGEL ROIG. "Esas son versiones que imaginan algunos medios de información, vaya a saber con qué intenciones. No se ha programado

# Investigación

"La revolución argentina y el corrobazo. (II) Un análisis sobre el compartamiento de la clase dominante. D.K y colaboradores.

## ONGANIA:

## Señores:

¿Están con la participación?

## GOBERNADORES:

"y... sí"

o realizado reunión alguna entre el Doctor Illia, el General Aramburu y yo" decía Ricardo BALBIN.

"(...) El trío según la versión habría considerado la intención del Gobierno de marchar a un cambio de las instituciones democráticas. Contra ello se planificaba un frente democrático opositor. (...)

"(...) La extrema derecha del nacionalismo" (...) MNT, MNA, GRN, MNJM. Rosas, FRN, etc. denunciaba la acción radical de Illia-Balbin con mandos militares de aglutinación golpista. Se forma el Comando Estratégico Nacionalista. Sorpresivamente no hubo en la plataforma de lanzamiento del citado organismo consignas antisemitas.

"El problema se centra en el comunismo estatizante del Gobierno de Onganía que se asemeja a las prácticas comunizantes".

15-5-69 (El Cronista Comercial, Alsogaray) El pasado miércoles 23 de Abril se produjo la partida del ministro español de trabajo : Jesús Romeo García hacia su país".

"Seguramente algún participacionista habrá silbado nostálgicamente cara al sol, el decadente himno falangista". (Análisis N° 424).

Entonces se oyó a Pena comentar: "No hay duda que estamos madurando. La temperatura política va incrementándose (Análisis 425)

"Carros de asalto, coches patrulleros y agentes uniformados, provistos de todo lo que hay que tener habitualmente para superar las iras de una manifestación gremial, se agruparon cerradamente el pasado lunes 21 de Abril, alrededor de la Casa de Ejercicios María Auxiliadora en San Miguel. No reprimían a sus ocupantes, sino que los protegían a su pedido, los cuales, Obispos y Arzobispos argentinos la solicitaron temerosos de la irrupción völciglera de estridentea grupos de la izquierda católica.

Presidida por Caggiano, fue integrada por Monseñor Primatesta, Enrique Rau, Vicente Zaspé, Di Stéfano y Juan S. Iriarte entre otros, los que apenas fueron perturbados en su trabajo por la llegada de una columna de peregrinantes que partieron el domingo 20 desde Plaza de Mayo, arribando a plé al lugar de las deliberaciones. (ANALISIS N° 424).

## DE REPENTE LA INQUIETUD.

El viernes 2, el Cardenal Caggiano entregó personalmente a los periodistas el Documento sobre las principales conclusiones a las que arribó la Asamblea del Episcopado en San Miguel. De inmediato, Caggiano des-

cargó sobre los sorprendidos presentes una amañada de frases con definido sabor político.

"...El país vive una situación política institucional muy especial puesto que este gobierno no es Constitucional, sino de Facto, aunque jurídicamente válido...". Anheló (...) "Un retorno a la normalidad en el libre juego de los partidos, aunque puestos al día, modernizados"

Según ANALISIS, "el Documento satisface ampliamente a los Progresistas exigentes. En un lenguaje insólitamente combativo proclama que es deber de la Iglesia Argentina (...) trabajar por la liberación total del hombre...". Este Documento podría significar un discreto apartamiento de la Iglesia respecto del Gobierno

Apartamiento sugerido también por la condecoración a último momento, —antes de partir hacia el Brasil, su nuevo destino— que el Nuncio Mozconi colgó en el cuello del Ex-Canciller M. A. Zavala Ortiz, ante la benevolente mirada de Illia y Perette.

## IGLESIA: EL COMPROMISO DE LOS OBISPOS.

Al atardecer del sábado 26 de Abril, el Arzobispo de Buenos Aires descendía de su automóvil y encarando a unos diez muchachos, sus adversarios, los progresistas de la Iglesia, les tendió la mano.

No es extraño que Caggiano confraternizara con ellos: El Sínodo evidenció el giro más ponderable que la Jerarquía del catolicismo argentino haya adoptado en los últimos diez años. La Iglesia se alinea en la lucha contra el Capitalismo, esto es, contra las prácticas económicas del Gobierno de Onganía.

Esta vez, los dignatarios decidieron no concurrir a la Casa Rosada, costumbre que se ejercía luego de finalizar los concilios obispaes.

"...El País, —expresó Caggiano— tiene que volver a la normalidad, es decir, a un Régimen Constitucional y Democrático...". Sostuvo, asimismo, que los Partidos Políticos son indispensables en la vida nacional y deben contar con absoluta libertad de acción. **AL ENARBOLAR LOS FENDONES DE SUS ENEMIGOS DE AYER, LOS JEFES DEL CATALICISMO PRETENDEN BORRAR LA OPOSICION, ENCABEZAR LA REBELDIA.**

Momentos después de la entrega de las Epístolas, las 62 Organizaciones (Vandorismo) expresaban su apoyo a la Jerarquía. (Primera Plana N° 332)

"...Yo no comparto el poder con nadie. Las F.F.A.A. no gobiernan ni cobobian y no les trasladaré jamás el Poder porque no quiero que el Ejército vuelva a ser el de antes." Juan Carlos Onganía -6/VI/1969

En su arenga del 28 de Marzo último ante sus 180 colaboradores más inmediatos, Onganía intentó definir el rumbo ideológico de la "Revolución" al formular este esquema: **SOLIDARIDAD**, como objetivo; **INTEGRACION**, como política; y **PARTICIPACION** como estrategia. Aunque no abundó en precisiones sobre el significado concreto de las dos primeras consignas, resultó evidente que la promoción del participacionismo fue concebida como columna vertebral de la política revolucionaria, y virtual vía de acceso a la **POPULARIZACION** del Gobierno. (7 Días N° 108)

"Popularización", que en realidad para el pueblo quedaba en los papeles, dado que para el día 10 de Mayo la inflación cobraba nuevamente sus tributos al aumentar:

**LECHE:** de 32\$ a 38\$ el litro;  
**NAFTA:** 7\$ más por litro común;  
**FERROCARRILES:** 25% y 15% para los servicios de corta y larga distancia; Simultáneamente se anuncia un incremento del 10% para el Gas a efectivizarse en Julio. (ANALISIS N° 427; 7 DIAS N° 106)

Aparentemente, el costo en aumento de la vida se desarrollaba en una relación inversa a los planes de un efectivo Control Social por parte del equipo Corporativista.

Empero, ...todo no pasaba de ser una hábil estrategia para algunos estudiosos: "Varios analistas creyeron detectar la existencia de un entrevenero más complicado: El aumento del costo de vida habría sido precipitado por el equipo político, tradicional enemigo del ministro de economía con el propósito de derrumbarlo; A este objetivo táctico —señalaba 7 DIAS en ese entonces— el Clan nacionalista habría sacrificado su propósito estratégico de seducir a los sectores populares: es obvio que la resurrección carestía actuará por ahora como una valla para los planes participacionistas del gobierno; Sin embargo, en una segunda etapa, el alejamiento de Krieger Vasena serviría para popularizar al Ejército y concretar de una vez por todas la ansiada Participación". (7 DIAS N° 108)

(Los subrayados nos pertenecen) (Continúa)

# “La Revolución Corre Más Peligro por la Fragmentación que por la Represión...”

La fragmentación en grupos y grupúsculos parece ser una de las constantes de la vida política argentina. Propia no sólo de los partidos políticos tradicionales, con sus interminables juegos in ternos de comité, sino —lo que es más triste— de los grupos animados por intenciones sinceramente revolucionarias. Sería inútil, por demasiado conocido, recopilar aquí la diversidad de tendencias que se agrupan en la gama que va del peronismo revolucionario a la izquierda no peronista, divididos no sólo por su ideología sino por sus estrategias y tácticas concretas. Tal vez puedan servir de algo algunas reflexiones sobre esta fragmentación desde un punto de vista que no es estrictamente político y que, en este sentido, renuncia de antemano a proponer directamente una alternativa concreta de acción.

Creo que ante todo hay que superar la fantasía de una unidad que no cuente con el hecho real de las divisiones. La unidad de acción, para ser humana, no puede consistir en un equilibrio estático sin tensiones internas del estilo que intentó el dogmatismo staliniano. La unidad humana es dialéctica y se construye aceptando la lucha de contrarios y las tensiones de la historia, y en este sentido no rechaza sino que incluye la división. Esta es la única unidad que no desemboca en una indiferenciación uniforme que pretende detener la historia y negarse al cambio constante que ella exige, llevando así inevitablemente a un tipo de “unidad” propio de la muerte, y no de la vida. A la unidad se la hace, en el sentido fuerte de la palabra, lo que nos lleva muy lejos de nuestras fantasías de decretarla, imponerla o fingirla al precio de tapar las divisiones reales que subyacen y que necesariamente harán explotar lo que haya en ella de forzado y artificial.

Pero la fragmentación actual de los grupos revolucionarios argentinos está muy lejos de una unidad dialéctica. Porque hay tendencias en todos ellos —en todos nosotros— a absolutizar definitivamente su propia ideología, su propia estrategia y su propia táctica. A considerar revolucionarios sólo a quienes comparten hasta la última coma su visión de la historia. A buscar su pro-

pio camino sin necesidad de aprender de otros puntos de partida y de objetivos parcialmente distintos. Y esto no es sano, porque no es histórico. Absolutizar el propio matiz revolucionario significa creerse en posesión definitiva de la clave de interpretación histórica y su consiguiente modificación. Y esto significa dar ya por terminado, en algún sentido por lo menos, el constante trabajo de crítica y autocrítica que es la dimensión más radical de la historia humana. Es la tentación del reposo, del punto final, aunque se acepte a la vez la necesidad de una larga lucha para concretarlo. Resulta a veces más fácil emprender una larga y penosa batalla que tomarse el trabajo de criticar la propia estrategia de la lucha.

Evidentemente, esta crítica tiene sus límites. No significa, por ejemplo, tomar en serio toda crítica dirigida al proceso histórico, provenga de donde provenga. Hay sectores, como el que nos gobierna en este momento, que han perdido ya su oportunidad de decir algo históricamente vigente, y una sana economía de fuerzas implica dedicarlas a quienes pueden entenderse desde un mínimo de presupuestos comunes. La unidad de los grupos revolucionarios no tiene nada que ver con una especie de “Gran Acuerdo Nacional”, cuyo carácter de farsa institucionalizada no es secreto para nadie. Se trata de poner la unidad en función de una revolución auténtica y no de hacer el juego a un pacifismo que pretende mantener la opresión mientras los hombres se entretienen dialogando.

De hecho, la fragmentación del enemigo ha sido una de las tácticas liberales más constantes en nuestra historia. La llamada “Revolución Argentina” la utilizó desde los primeros momentos y la sigue empleando con relativo éxito. Lo lamentable es que esta táctica no sólo logra dividir a la gente honesta de los traidores sino que penetra hasta los grupos mejor intencionados, cuyas divisiones son capitalizadas para beneficio de los grupos dominantes. Seguir estrechamente encerrados en la propia ideología, la propia estrategia y la propia táctica significa en la práctica hacer el juego a quienes pretenden dividir

para vender, empleando fuerzas útiles en conflictos reales pero secundarios.

No conozco el camino político para lograr la unidad de los grupos revolucionarios, pero creo que sería estéril intentar una unidad dogmática alrededor de una ideología o de un hombre. No se puede renunciar a la dialéctica y a la crítica en esa búsqueda de unidad, que no puede convertirse en una unidad restringida a los “dirigidos ilustrados” sino que debe estar atenta siempre a la unidad que va logrando el pueblo en su sentido más amplio. Creo que el pueblo es el “criterio de unidad”, que debe primar sobre toda ideología previa y toda estrategia de gabinete. Esto supone superar la tentación de omnipotencia tan propia de quienes solemos manejar las ideas como sustituto de la realidad. Con las ideas se hace lo que se quiere: se las maneja, se las opone, se las transforma. Con la realidad esto no resulta tan fácil, pero sólo aceptándola se la transforma. Y el pueblo es el único criterio de realidad en política, y por tanto de cualquier unidad real. Hay que superar para lograrlo la tentación del purismo intelectual, que prefiere la claridad aséptica de las teorías al juego histórico concreto, hecho de marchas y contramarchas, de aciertos y errores, de bien y de mal. Hay que descubrir la manera concreta cómo las divisiones reales, los enfoques distintos, pueden integrarse a un proceso único que vaya mucho más allá de cada postura parcial y de esta manera las pueda juzgar y medir a todas. Manteniéndonos en el plano de las propias ideologías podremos tal vez “conservar las manos limpias”, pero al precio de la ineficacia histórica.

Todo lo anterior resulta sin duda formal y genérico, por carencia de alternativas políticas que lo concreten. Pero aunque el enfoque sea parcial, el problema a que apunta es uno de los más serios con que nos enfrentamos en este momento en la vida del país. La revolución corre más peligro por la fragmentación de los revolucionarios que por la represión oficial.

Augusto Klappenbach

## COMUNICACION

### COMUNICADO Nº 1

El Comando LUIS PUJALS del D.O.P. informa al pueblo:

1) Que ante versiones circulantes se ve en la obligación de aclarar que no es nuestra organización —Destacamento de Ofensiva Peronista— desprendimiento de ninguna organización armada, sino que se trata de un nuevo núcleo político-militar que se suma a los ya existentes.

2) Que sus anteriores operativos no fueron firmados, aunque a veces se lo hizo con los nombres de “Cdo. Revolucionario Peronista Massetti”, “Cdo. Peronista Che Guevara”, habiendo resuelto adoptar de ahora en adelante la sigla “Destacamento de Ofensiva Peronista”.

3) Que la única división válida en Argentina es la que existe entre el capitalismo oligárquico y el imperialismo y nuestro pueblo, que desde las fábricas, universidades y calles, lucha contra sus enemigos. Seremos implacables contra el sistema y quienes —emboscados en las filas de nuestro movimiento— están a su servicio propiciando la candidatura presidencial de Lanusse y el gran acuerdo antinacional. Ofrecemos nuestra total solidaridad y apoyo a quienes luchan por el pueblo y por sus legítimas banderas de construir una patria Libre, Justa y Soberana, una patria socialista con los trabajadores en el poder.

4) Que, por tanto, nuestra organización no intenta dividir al peronismo revolucionario; por el contrario, propicia su unificación. Como parte de dicho proceso apoya las tratativas de F.A.R., F.A.P. y Montoneros tendientes a fusionarse en una estructura única.

**HABRA ARGENTINA PARA TODOS O NO HABRA ARGENTINA PARA NADIE!**

Comando LUIS PUJALS del DESTACAMENTO DE OFENSIVA PERONISTA

La Plata, 24 de octubre 1971

### COMUNICADO Nº 2

El Comando LUIS PUJALS del Peronismo Revolucionario informa al pueblo:

1) Que en el día de la fecha a las 1.30 horas, requisó el vehículo FIAE 1500 perteneciente a Héctor Daniel Sobredo con el objeto de cubrir una necesidad operativa.

2) Que a las 8.15 horas realizó una acción expropiatoria en el negocio de pelucas ubicado en Calle 41 entre 2 y 3 con el objeto de resolver necesidad logística de la lucha revolucionaria.

3) Que junto al resto de las Organizaciones Armadas Argentinas continuará en la lucha hasta que el Pueblo recupere el poder y se reemplace el actual sistema de explotación al servicio de la oligarquía y el imperialismo en una auténtica Patria Nueva, Justa, Libre y Soberana. Una Patria SOCIALISTA con los trabajadores en el poder.

4) Que el camino elegido por el Peronismo Revolucionario es irreversible y ninguna farsa electoral ni Gran Acuerdo Nacional es posible entre la Oligarquía y el Pueblo Argentino.

5) Que advierte a los traidores del Movimiento Peronista nucleados en la “Hora del Pueblo” y la C.G.T. de Azopardo que deben ser muy cuidadosos porque la paciencia del Pueblo Revolucionario reconoce un límite y ésta ya ha sido colmada.

**HABRA ARGENTINA PARA TODOS O NO HABRA ARGENTINA PARA NADIE!**

Comando LUIS PUJALS del DESTACAMENTO DE OFENSIVA PERONISTA (D.O.P.)

La Plata, 22 de octubre de 1971

## LITERATURA

## La Lucha por la Liberación Nacional

La Revolución y el peronismo

por John William Cooke

Editado por Papiro, este libro de John William Cooke, se suma, desde un puesto ideológico revolucionario, al análisis de nuestro proceso de liberación. Extraemos del mismo dos capítulos, que publicamos a continuación. El libro saldrá a la venta la próxima semana

## Los fundamentos de la violencia

Todo movimiento revolucionario se debe proponer la toma del poder. No es una suma de rebeliones aisladas sino la estructuración de las rebeldías populares en torno a formas revolucionarias, lo cual implica teoría, organización y métodos revolucionarios. Generalizando la experiencia que vivimos, diría que la crisis del movimiento popular argentino es la crisis del peronismo como organización revolucionaria. En el partido revolucionario la historia se hace conciencia, la experiencia se transforma en teoría. Las voluntades dispersas se unen organizativamente. El peronismo es revolucionario, pero no está organizado adecuadamente para las tareas revolucionarias. Por eso sus mejores jornadas son producto del espontaneísmo, que la burocracia no ha conseguido matar, pero que debe ser superado por la estrategia del partido revolucionario.

El Partido Justicialista no puede reemplazar al partido revolucionario, con el cual no tiene parecido. El Partido Justicialista es la organización legal del Movimiento para actuar en uno de los frentes, así como los organismos gremiales son organizaciones para actuar en el frente del trabajo. El partido revolucionario comprende a uno y a otros, pero englobándolos en una estructura más amplia e integrándolos a estrategias globales.

Las actividades legales no pueden ser despreciadas, como algunos pretenden. Lo malo es que, no estando integradas al servicio de una estrategia general, tienden a perder su carácter táctico para convertirse en un fin en sí mismas, metiendo al Movimiento en el callejón sin salida del electoralismo; que, para cualquiera que conozca la realidad argentina, es inapto para alcanzar los objetivos buscados.

El partido revolucionario combina todas las formas de lucha, las aprovecha a todas, porque no confunde tácticas con estrategia, objetivos inmediatos con objetivos fundamentales.

La teoría revolucionaria comprende la teoría de la violencia, para que no ocurran los desastres de la violencia sin teoría del aventurerismo o se incurra en errores de concepto como los del reformismo.

Por ejemplo, el Dr. Matera nos habla de la "revolución pacífica", porque cree que la violencia empieza cuando nos alzamos insurreccionalmente. Pero el que algunos tengan mucho y otros no tengan nada ¿acaso no es un hecho de violencia? La desnutrición infantil en el Norte argentino, a la que se refirió hace poco, ¿cree él que no es un hecho

de violencia? La opresión no es una fatalidad que nos llega del cielo: la opresión es algo que unos hombres le hacen a otros hombres. No es una situación de la que nadie sea responsable: es responsable el régimen, son responsables los hombres del régimen, los que la implantan, los que la consienten y los que se benefician con ella. Es responsable el imperialismo y todos cuantos lo sirven en el país. Si en el Noroeste hay una mortalidad infantil altísima —de 460 por mil— eso no ocurre por que sí, si no por que hay hombres que han creado las condiciones para ellos, y hombres que son cómplices porque las aceptan.

Ante la explotación y la miseria, el revolucionario no se limita a protestas teóricas o a prometer que en algún futuro remoto todo ha de arreglarse; sabe de dónde proviene la opresión, conoce sus raíces, y entonces no puede ser tranquilo, ni conciliador, ni apóstol de la conciliación, ni partidario del diálogo, como caballero tratando con otros caballeros. Esas son valoraciones burguesas: nosotros somos peronistas, no caballeros. No nos regimos por formulismos establecidos. Respetamos al hombre como tal, y no lo queremos ver oprimido; no aceptamos las reglas de juego del régimen, porque es él, el responsable, el sistema capitalista y la dependencia del imperialismo la causa primordial de nuestros males.

Condolerse por las condiciones de los niños noruegos es lo que viene haciendo la oligarquía desde hace cien años. El que realmente lo sienta, que tome parte en la lucha, no son llamados a la buena voluntad de los opresores, sino armando el brazo de los oprimidos, dándoles conciencia de su opresión y de las causas y despertando su voluntad para buscar la libertad. Por eso la revolución pacífica del doctor Matera no existe. No solamente porque los objetivos que se propone no son revolucionarios, sino además porque no hay cambios pacíficos, ya que la presión y la explotación son, de por sí, ejercicios de la violencia. Es falsa la elección entre violencia y no-violencia: lo que se debe resolver es si se ha de oponer a la violencia de los opresores la violencia libertadora de los oprimidos.

Por eso los que vienen con revolucionarismos abstractos, anunciando baños de sangre y declarando la guerra civil porque sí y ante sí, también están lejos de la violencia revolucionaria, que presupone la moral. El revolucionario no desprecia la moral: desprecia la ética del régimen para sustituirla por la ética de la solidaridad revolucionaria.

La violencia revolucionaria no es como la del régimen, una violencia mecánica, violencia en sí misma, sino con base ideológica y moral. Porque no se puede exponer a un ser humano a la cárcel —y tal vez a la muerte— sino conviniéndolo como conciencia individual, como parte de la conciencia colectiva. Es violencia contra los enemigos de los seres humanos; o sea, es amor a los hombres que se traduce en odio a quienes causan su desgracia. Los que aman a los hombres pero se niegan a pronunciarse contra los responsables de la opresión, son conciencias muertas: que se vayan a predicar su mustio evangelio por ahí, pero que no vengan a presentarse como dirigentes revolucionarios.

Así como los que creen que pueden haber nacionalismo sin antimperialismo. La Patria es

proyecto, es movimiento. Querrela es no resignarse a la ignominia presente, a estos militares que nos tienen metidos en una guerra que no es la nuestra, como parte de un frente occidental que tampoco es el nuestro. La Patria es sentido del futuro, es posibilidad de construirnos como Nación, como parte de la revolución latinoamericana, como parte del frente revolucionario mundial.

## Llamado a las tareas revolucionarias

Por todo esto digo que el retorno ha dejado muchas enseñanzas, objetivando ante el pueblo argentino verdades, que había interesado en desfigurar o embarullar. La Operación Retorno no fracasó: cuanto más, una tentativa determinada salió mal, pero el régimen se presentó tal cual es, mostró sus raíces violentas, su miedo, su impotencia, su pasaje de la burla soca al pavor, (y hoy, supongo, a la compadradura radical).

Si algunos de los participantes en la operación nos merecen reparos, si alguno merece nuestro franco repudio, eso es secundario, lo que no debe interferir en nuestro balance. Seguramente por no evitar esa confusión entre lo circunstancial y minúsculo con lo sustantivo y fundamental, es que se haya incurrido en algún error al plantearse integralmente la operación. Quiero decir que se especuló, en algún aspecto de la misma, con la buena voluntad que fuerzas del régimen dispensan a la burocracia, pero que no pueden extender a Perón. Se estimó a Perón y al pueblo de acuerdo con la visión que tiene la burocracia del Movimiento; pero la oligarquía, que nos mira con los ojos del miedo, vio el peligro que ella y el imperialismo corrían por el simple hecho de que Perón estuviese en medio de su pueblo.

El intento ya fue suficiente como estímulo y como avance del pueblo hacia la comprensión de que es imprescindible que el peronismo evolucione hasta estructurarse de manera que su potencial revolucionario alcance su máximo desarrollo y cumpla con mayor eficacia su función de vanguardia de la lucha popular.

Para esa lucha llamamos a todos: a los que quieren formar en las filas peronistas y a los que no deseen hacerlo, pero se sientan identificados con nuestros propósitos.

La acción revolucionaria no rechaza a nadie: llama a todos. No es mezquina, como la de los burócratas; no es sectaria e insensata, como la de los seudorevolucionarios. No tema a la capacidad de los grupos intelectuales sino que los llama, porque necesita de todos los esfuerzos. Porque no se cierra a nadie que venga con buena voluntad.

Los que hayan sacado balance correcto de la Operación Retorno habrán comprendido que la revolución argentina pasa por el peronismo, lo tiene como centro, aunque no como único participante. Habrán visto que la unidad de los opresores hace imperativa la solidaridad de los que combaten a la opresión. La liberación será tarea colectiva de aquellos a quienes se ha querido reducir a muchedumbre sin voz, mano de obra en la paz y carne de cañón en la guerra. La clase trabajadora hallará, más tarde o más temprano la oportunidad y las formas para conducir victoriosamente la indomada vocación de la comunidad argentina para realizarse como destino nacional.

## To Huu, Poeta, "Allá en Viet Nam"

El dramaturgo alemán Peter Weiss (autor entre otras obras, de Marat Sade, La Indagación y Trotsky) viajó a Viet Nam, convivió con el pueblo en su desesperada y heroica lucha por su liberación. Escribió a su regreso a Europa sobre aquel pueblo, rescató para Occidente, además, a un poeta: To Huu. Habla de él en esta nota, lo presenta. Luego la voz que se escucha es la de To Huu. Para esa voz, simplemente mostrarla, oír, sentirla, pensarla. De Peter Weiss rescatamos una frase, escrita en otros artículos que habla de aquel pueblo del sudeste asiático: "Cuando después de los ataques aéreos vi a los campesinos de Viet Nam reconstruir sus carreteras y presas con piedras y barro, cuando los vi metidos hasta la rodilla en el fango, con las ropas enfangadas y en las manos grandes pedazos de barro, no cabía duda de quién era el más desarrollado, el más digno, el superior, si el que estaba hundido en el fango o el otro allá arriba en su máquina de millones de dólares".

## Materia prima para un poema de To Huu

To Huu nació en 1920 en Hue. A la edad de dieciséis años se incorporó a la lucha clandestina. A los veinticinco dirigió exitosamente el levantamiento en Hue. Desde 1960 es uno de los secretarios del partido. Muchos ven en él al más destacado poeta del país. Su voz se ha desarrollado con la revolución. Educado en la lucha política desde temprano, siempre busca una síntesis: traducir la intensidad de su propia experiencia y visión a un lenguaje concreto cotidiano.

Después de la victoria sobre el colonialismo francés, pertenecía como miembro del partido a la facción de los insatisfechos y criticados en extremo. Por ese tiempo la mayoría de los escritores y artistas que habían tomado parte en la lucha de resistencia habían cambiado su vocación y sistema de vida. Se habían convertido en funcionarios del gobierno, cuadros dirigentes del ejército. Además estaban sujetos a una estricta disciplina militar que escrutamente les permitía realizar ninguna actividad artística. Cuando pidieron que se les facilitaran las condiciones necesarias para su trabajo se enfrentaron a una burocrática falta de comprensión.

En 1955 hubo una discusión fundamental, en la unión de escritores, sobre las condiciones de trabajo de los autores y más allá de esto sobre la cuestión de la libertad para publicar, provocada por las reacciones negativas ante los poemas de To Huu. Su colección de poemas, titulada Viet Bac, se dijo, carecía de carácter de clase, representaba un tipo de poesía pequeño-burguesa, no reflejaba la realidad y más bien se perdía en oscuras imágenes pesimistas.

Esta discusión, durante cuyo curso la dirigencia del partido admitió haber cometido errores en la literatura y el arte, se coloreó adicionalmente con el reconocimiento de fallos en la reforma agraria. La actitud que condujo a la reparación del error relacionado con el arte y la literatura se expresó en una proclama de Ho Chi Minh de agosto

# El Topo Blindado

de 1956 en la reforma agraria. Los errores deben corregirse energíca y sistemáticamente. Los errores que pueden corregirse de inmediato deben subsanarse enseguida. Los errores que no pueden corregirse enseguida deben serlo tras una investigación adecuada. Debemos consolidar nuestro éxito y eliminar defectos".

La oposición de To Huu a la estrechez intelectual, a la burocracia, también su autocrítica siempre alerta, pesan cuando la relación entre la política y el arte y la tesis socialista de la dirección del partido sobre los artistas se someten a discusión. El criterio sobre base y superestructura, la necesidad de un sistema político inequívoco y la creación de formas realistas de arte para defenderlo no se ha decidido todavía. En esta disputa la dirección del partido es receptiva ante la discusión, pero en muchas ocasiones los funcionarios son inflexibles. Conflictos como éste son inevitables en un país en el cual el arte pierde su carácter privado, subjetivo, especulativo, y adopta un significado social, pedagógico y ético.

## To Huu:

El arte no puede regularse por una simple decisión.

Durante los veinte últimos años hemos tratado en nuestros escritos de traer a la luz el pensamiento y la poesía del pueblo, pues en él se encuentra nuestra tradición democrática, bajo la capa superficial de la cultura de las clases privilegiadas.

En nuestro esfuerzo político hemos tenido éxito en asimilar esta forma democrática. En las obras literarias sólo hemos triunfado parcialmente. El arte y la literatura progresan más lentamente que la política. Nuestras armas políticas y militares son superiores a nuestros poemas en ligereza y poder para atacar.

Los aviones cazas en el cielo ahogan nuestras palabras.

Debido a esto nuestra tradición de resistencia todavía encuentra su expresión más fuerte en las salvas de nuestros cañones y en nuestros combatientes.

Existe fe en el fusil, el cañón, la granada de mano. Nuestras palabras tienen elementos de incertidumbre. Nuestras operaciones militares son sincronizadas con precisión, una tras otra. Nuestros escritos son un lento rodeo, un escuchar, un responder como en la etapa de Hat Cheo.

Hablamos el idioma de los campesinos. Un idioma rico en fantasía, pero limitado.

Vivimos lejos del mundo avanzado. Hay muchas cosas que entendemos sólo imperfectamente. No sabemos cómo es la vida en los países desarrollados. No sabemos cuáles son allí las condiciones para la lucha.

Estando situados lejos del mundo avanzado sólo hay una posibilidad para nosotros. La de utilizar la fuerza.

Para nosotros no hay camino a través del legalismo. Comenzamos la lucha en extrema degradación. De la degradación hemos pasado a la pobreza. De la pobreza nosotros mismos estamos definiendo los valores básicos de la existencia. Es mucho lo que no comprendemos.

No comprendemos a los que lo miden todo en término de dinero.

Nos preguntamos qué otra cosa tienen además de dinero cuando caen en paracaídas sobre nuestro país.

Nuestra lucha es distinta a la de la Unión Soviética, distinta a la de China, a la de Cuba. Ante nosotros está el océano Pacífico, y su nombre es una traición. De él viene todo lo que nos amenaza, todo nuestro dolor.

Detrás de nosotros las montañas. Aquí debemos mantenernos

firmes, para nosotros no hay larga marcha; debemos asirnos a nuestra propia tierra.

No hemos sitiado las ciudades desde las zonas rurales. Hemos utilizado la fuerza de las ciudades. La lucha de los campesinos se unió a la resistencia armada de los obreros en las ciudades.

En Cuba el sufrimiento del pueblo era el mismo que el nuestro. Sin embargo, allí el proceso histórico precedente a la revolución fue mucho más breve, rápido. Amamos mucho a Cuba en su hora de peligro.

Hablamos mucho de patriotismo. Pero estamos luchando por el patriotismo del hombre pequeño, el patriotismo local.

Nunca nos olvidamos de que en esta guerra, la unidad de los partidos obreros del mundo es lo que está en juego. Mientras luchamos siempre tenemos en mente esta gran fuerza latente. Pensamos en los obreros, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales de Europa y de América. Tuvimos que esperar cinco años para que el pueblo de Viet Nam del Sur se diera cuenta de la situación y comenzara a contratacar. En los demás territorios del Este de Asia las condiciones de la lucha revolucionaria han sido creadas ahora.

Laos, Tailandia y Camboya irán por el mismo camino que Viet Nam. El pueblo indonesio también se pondrá en marcha hacia la libertad.

Quando termine la contienda continuaremos en nuestro trabajo de construcción, que comenzamos hace una década y media.

En nuestros preparativos pensamos en el Sur. En el Sur el envenenamiento de las almas es peor que la muerte física.

Las mujeres en el Sur son obligadas a enfangar los derechos por los que han luchado.

Los jóvenes son nuevamente obligados a trabajar servilmente.

Sin embargo, sabemos por experiencia que cuando llega la revolución los viejos y los corrompidos desaparecen rápidamente, a menudo sin señal ni ruido.

Los vemos diariamente: muchos que han vivido en el terror se convierten en luchadores.

Sus caras cambian.

Los rostros de las mujeres del Norte también están marcados por las privaciones. Ellas trabajan duro, duermen poco. Y marcados están también los rostros de los soldados jóvenes, los pioneros. Y aún así reflejan fuerza y confianza, son dueños de sus propias vidas.

Algún día sus hermanas y hermanos del Sur tendrán también el derecho a gobernar su propia patria.

Algún día la lucha actual se convertirá en una actitud pacífica. Surgirán las necesidades de bienes materiales. Sin embargo, estos deseos nunca deben estar por encima del pensamiento, de la vida ideológica.

Si no preservamos los valores de esta libertad genuina, entonces los logros de la revolución obtenidos tan arduamente habrán sido en vano.

Quando haya ciudades nuevamente, luz eléctrica un mantel sobre la mesa, nuestra firmeza debe mantenerse; tenemos que continuar creciendo, no debemos quedarnos inactivos.

Cada día de reposo es peligroso.

La reconstrucción de nuestra tierra inenarrablemente arruinada requerirá los esfuerzos de todas las generaciones vivientes.

Una pausa.

Un momento de relajamiento.

Un deseo legítimo.

Pero el enemigo todavía no ha sido derrotado.

Pasará mucho tiempo antes de que sea derrotado.

Les decimos a los que se levantan contra los regímenes reaccionarios en sus países: Ustedes son la mayoría.

Quando se tiene la verdad, se es mayoría.

## LOS INTELLECTUALES

### III) APROXIMACION AL TEMA:

## UNA FUNCION EN CRISIS

La problemática del intelectual, podríamos decir que se "institucionaliza" como tal, a partir de una determinada situación histórica. El área de significados que contradictoriamente enmarcan el término intelectual como un concepto definitivamente "en crisis" muestra sus primeras evidencias en los análisis teórico-políticos de aquellos hombres que, asumiéndose una situación social de evidente singularidad, recuperan la noción de intelectual, otorgándole un nuevo significado. Francia, postguerra, grupo de escritores, ensayistas, catédricos y periodistas de la ex-resistencia. El sistema capitalista donde vuelven a situarse. Las líneas de acción del P. Comunista francés trazadas para la clase obrera, la reconstrucción económica de Europa engarzada con la ideología neocapitalista de esa reconstrucción. La nueva territorialidad estratégica de la "guerra fría". Los primeros procesos de liberación de los pueblos colonizados. Los intelectuales decidirán readecuar sus funciones lúcida y realista, entre una realidad y un proyecto que debe modificarla a través de una teoría con la cual se identifican —el marxismo— y una clase, sujeto histórico del cambio social: el proletariado. A partir de esas dos instancias los intelectuales elegirán una práctica en la negatividad y la denuncia de los valores establecidos del sistema capitalista, en el combate ideológico contra la visión del mundo dominante, en el cuestionamiento crítico a las desviaciones del proyecto revolucionario.

El intelectual se percibe, preclaramente, en relación con: dos alternativas surgiendo en su actuación social: la sociedad, y mediante esta, el poder (el poder en sus dos proyectos, el dominante y el de cambio). La relación con estos dos poderes no podrá establecerse orgánicamente. Serán relaciones en crisis. Se la vivirá como una carencia que no concluye. Allí, en esa situación, en ese momento, bajo esa perspectiva, encontraremos el origen de una nueva definición crítica del término intelectual, y sus lineamientos como una práctica cuestionada. El exponente y teórico más calificado para el nuevo enfoque será J.P. Sartre. Dice en uno de sus trabajos "Pero es cierto que la tarea de un intelectual es la de liberarse de su contradicción (que en el fondo no es más que la contradicción de la propia sociedad) y, para ello, la de tomar la posición más radical. Pero el radicalismo puede exponernos a algunos peligros. Uno de ellos es el izquierdismo, es decir, la reivindicación inmediata e instantánea de lo universal, con todas sus consecuencias prácticas, teóricas y en realidad simbólicas e imaginarias. La mayoría de las veces que este "voluntarismo" implica... A partir del momento que se ha alineado a una formación política, un intelectual está sujeto a la disciplina al igual que todo el mundo o más que nadie. Pero al mismo tiempo su carácter propio lo obliga a la crítica... Este problema se le presenta por lo demás, también al intelectual de las sociedades socialistas... Por consiguiente los intelectuales que han llegado al 'izquierdismo', a través de la universalidad, son intelectuales sí, pero intelectuales que se equivocan. Decidieron primero ir hasta el final. Al principio optaron por un grupo que les parecía representar lo universal. Pero no estudiaron ni las posibilidades actuales de este grupo, ni los datos de una fidelidad... Un intelectual no dirá

nunca que la revolución va a estallar de inmediato en Bélgica... El político sí puede decirlo, no habla como intelectual, habla como izquierdista, por propaganda."(1).

Este fragmento de escrito sartreano nos propone una descripción del intelectual, donde es posible rastrear una clasificación dada por opuestos: radicalismo-izquierdismo, que deviene luego en conciencia crítica/militante intelectual. El intelectual radicalizado (que nos propone Sartre) encuentra la autenticidad de su rol, al oponer a este con otro y determinado término: el militante. Luego el texto se hace más explícito en la oposición: universal radical (partido) / universal radical singular (intelectual), que en el caso de Sartre, marca una situación con el P.C. francés. Como argumento teórico el texto desprende una nueva oposición: inclusión a organización política de clase/no inclusión. A partir de estas oposiciones generales del texto también se desprenden dos vertientes calificatorias. Una sería la marcada por el "intelectual equivocado", que estaría impregnada por "izquierdismo", "voluntarismo", "disciplina", "propaganda", en definitiva, no verdad para el intelectual. La otra vertiente, marcada por el intelectual acertado (el que propondría Sartre), y que remitiría a "radicalismo", "carácter propio" (propiedad del, "conciencia crítica", "análisis de posibilidades", esto es: verdad, para el intelectual.

Sartre restablece una nueva conceptualización de intelectual, descalificando ciertas elecciones, ratificando otras. La práctica resultante de esta nueva definición, institucionalizará el conflicto del intelectual. Su desdoblamiento. Por un lado será el intelectual eligiendo para su praxis, su propio espacio en crisis (de relación no lograda como decíamos antes), su nuevo signo que lo califica como tal, como intelectual, precisamente por esa elección. Su práctica político-ideológica transcurrirá en el peligro de desprivilegiar en cada acto, uno de los niveles fundamentales, de la actividad política: la posición, la ubicación desde donde habla, desde donde hace escuchar su voz. Esta voz, remitirá, fundamentalmente, a su propio espacio en crisis. Remitirá a su propio proceso, a su propia peculiaridad, particularidad, a su indefinido cuestionamiento de su función social, en medio de proyectos antagónicos de clases. Alcanza entonces un raro privilegio. El privilegio del intelectual, que tanto fue mencionado, por ejemplo, en el caso Padilla. Frente a lo que signifique organización colectiva proyectando (en cada historia) un poder concreto posibilitar del cambio social, el intelectual se percibirá en la necesidad de presentarse como referencia individual. El como sujeto. Desde esa, su individualidad, aprobará, descreditará, hará oír su voz. Esta visión y/o autovisión del intelectual, aproximadamente fundamentada en lo teórico a partir de la postguerra, anelará con mucha fuerza en los círculos intelectuales de todo Occidente. Dará pie a polémicas y rechazos, como así también a aceptaciones y obediencias. Hasta hoy, más allá de los errores y aciertos que no interpretaremos ahora, continúa reinando por encima de cualquier otra corriente. El caso Padilla, por lo reciente ilustra, que muchas reacciones respondieron a dichos lineamientos.

N. Casullo

# PERONISMO POPULISMO, Y SEMI-COLONIA



Rodolfo Ortega Peña -  
Eduardo L. Duhalde

En algunos análisis recientes se ha presentado al "populismo" como un aliado ideológico sin ideología, de Tercer Mundo. En ese mismo contexto el populismo aparece como una categoría contrapuesta a la del marxismo, que genera una "especie de colonialismo cultural al revés", y a raíz de lo cual "el populismo sin ideología revolucionaria es un vacío donde la burguesía seguirá con las riendas a la muerte de Perón". Populismo es conformismo, se sostiene por parte de estos analistas, y su propuesta, resulta, en última instancia nihilísticamente "populista": "Si tenemos que aceptar la opción populista significa ello que tenemos que llevarla hasta sus extremos de radicalización. Es decir, ya que hay que meterse en la podredumbre, pudramos; pero no nos quedemos en ella acomodados en la podredumbre de nuestras propias comodidades creyendo que hacemos otra cosa".

La confusión es grande e importante y es necesario aclararla. Lo haremos en lo que concierne a la Argentina, es decir específicamente en cuanto al peronismo y su relación con un pensamiento revolucionario.

I.- El análisis referido confunde los planos. Una es la realidad de masas del peronismo, movimiento policlasista —pero esencialmente integrado por clase obrera— que plantea la contradicción máxima al Sistema. Otra es la expresión ideológica de esa realidad de masas. Aquí es donde aparecen sectores de la pequeña burguesía (estudial, universitaria o burocrática) que sustituyen la expresión real de esa realidad de masas, por una "ideología del peronismo en el poder", articulada básicamente con textos recortados de "doctrina peronista" equivalente a los de Menéndez o Menéndez San Martín de hace veinte años. Renuncian a dar al peronismo lo mejor, es decir, un aporte metodológico revolucionario. Sustituyen la conciencia posible revolucionaria y su necesaria formulación, por una elaboración de ideología de pega-pega, que ni siquiera expresa adecuadamente al Capitalismo de Estado de los años 45.

II.- Pero claro está, lo que estos intelectuales de cátedra elaboran no es "populismo". No es lo que habitualmente es atacado como tal. Por que lo que se critica en verdad como "populismo" en los análisis a que hacemos mención al empezar es al peronismo masa, como movimiento de resistencia nacional.

Desde ya que el ataque es encubierto, y casi fatalista, por que el autor advierte que inexorablemente deberá ir allí, a lo que califica pedantemente de "podredumbre". Este sistema de pensamiento es tradicionalmente colonial en la Argentina. Consiste en afincarse en un marxismo mal digerido y desde ese horizonte interpretar la realidad. En lugar de intentar transformarla incorporándose en el movimiento de masas, peor para la realidad, para la "podredumbre", mejor es colocarse en la posición asistente o soñar con la secta propia, con el planteo "clasista" reconfortante desde su concreto horizonte pequeño burgués.

III.- Porque por supuesto se trata de revalidar un análisis clasista en la sociedad (y el peronismo de hecho significó la formulación política más notoria de esa lucha) pero sin olvidar que ella se articula dentro de una situación semi-colonial. Y es aquí donde aparece la necesidad teórica que permite generar una fuerza liberadora total anticolonialista sin olvidar que "sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechando obligatoriamente con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad la menor fisura entre los enemigos...".

La posibilidad movilizante y revolucionaria no debe olvidar que "el problema de las formas de lucha se enfoca históricamente". Y en ese análisis histórico el peronismo aparece como fuerza social de masas, portadora de valores nacionales, revolucionarios clasistas, que deben ser rescatados a partir de una explicitación fundamentada, pero no a través del rechazo despectivo y propio del Sistema descalificándolo, como "populismo".

I.- El examen científico de la realidad sugiere una incorporación de la teoría revolucionaria a la praxis peronista, superadora del estado ideológico actual de las masas peronistas. Los intelectuales de cátedra califican de revolucionaria la formulación "actual" recortada del peronismo y por tanto no aportan al Surgimiento de esa teoría revolucionaria. Pero la actitud contraria, consistente en rechazar el análisis a partir de la realidad actual, para sumergirse en un sistema de pensamientos revolucionarios en sí, sin que queden integrados en lo particular, en las masas, resulta, también una actitud abstracta, es decir propia del Sistema.

En notas sucesivas volveremos sobre el tema, fundamental y poético, es decir de guerra.

# Reportaje en la Cárcel a Alfredo Curutchet

(Abogado de SITRAC-SITRAM, preso en Villa Devoto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional).

**NUEVO HOMBRE:** Compañero Curutchet ¿en qué circunstancias y por qué motivos está usted detenido?

**CURUTCHET:** Se procedió a mi detención en la mañana del martes 26 de octubre en la puerta de Tribunales, cuando en mi carácter de asesor letrado de SITRAC-SITRAM concurrí a interponer un recurso judicial de amparo en favor de estos sindicatos y de sus afiliados, víctimas de una arbitraria disolución, avasallamiento e indiscriminada represión militar y policial. Conforme al criterio de la dictadura militar, el ejercicio de la profesión de abogado es lícito cuando está referido a la defensa de los monopolios o de los torturadores, secuestradores o asesinos institucionalizados, pero no cuando la asistencia jurídica se presta al servicio de la clase obrera y el pueblo.

**NH.:** Compañero Curutchet ¿había sido usted detenido anteriormente?

**C.:** Sí, varias veces. La primera de ellas, en las primeras horas del Cordobazo. Cuando se estaba baleando a mansalva, interpuso un recurso de amparo patrocinando a la CGT de los Argentinos, cuestionando la actividad militar, y por eso fui sometido a consejo de guerra, motivado en el ejercicio profesional, como abogado de la CGT de los Argentinos de Córdoba y del Sindicato de Luz y Fuerza. A disposición del PEN es la tercera vez que me encuentro. En 1969, juntamente con Ongaro, somos las primeras víctimas del estado de sitio, siendo detenidos horas después, otros compañeros gráficos, estando recluido un mes en la cárcel de encausados de Córdoba. La segunda vez fui puesto a disposición del PEN, simultáneamente a las tomas de fábrica de FIAT, por mi actividad profesional de asesor de SITRAC-SITRAM. Después de la última toma de fábrica me traen a Caseros, donde me tienen un mes, siendo puesto en libertad el 4 de julio a raíz de un paró que realiza SITRAC y SITRAM exigiendo mi libertad, haciendo una concentración de 5000 obreros.

**NH.:** ¿Qué características tuvo esta detención; fue hecha en legal forma, o tuvo algún viso de secuestro?

**C.:** No, de legal no tuvo nada. Fui detenido, como dije, a las 9.45, sólo gracias a los gritos, patates y a las numerosas personas que se juntaron. La gente que me detuvo se identificó como de la Policía Federal, alegando órdenes de López Aufranc. Fui comunicado, a pesar de que es ilícito, en el caso de las personas a disposición del PEN, por oficio firmado por un oficial Velázquez de la Policía Federal, aclarando la policía, ante mis protestas, que eran órdenes de López Aufranc y que así rezaban los oficios. Fui trasladado a Devoto, incomunicado, y puesto en las celdas de celular, planta baja. Debo agregar que a raíz de esto yo venía, desde el momento de mi detención, en huelga de hambre.

**NH.:** Bueno, esto de la incomunicación, de las celdas de celular planta baja (celdas de castigo), son de reciente fama en el caso de Ulla, Gorriarán, Santucho y Toschi, y confirma nues-

tra tesis de que el régimen las utiliza para destruir, para ejemplarizar con la cárcel dentro de la cárcel.

...¿Cómo le levantan la incomunicación?

**C.:** El miércoles a las 7 horas fui trasladado a la Escuela de aviación de Córdoba y de allí, a las 12 horas, en un avión Piper del Ejército, custodiado por un oficial de la Policía Federal y dos del Ejército a Campo de Mayo. Allí me esperaba un camión de la Policía Federal que me trasladó, siempre incomunicado, a Villa Devoto. El jueves a las 2 horas me notifican el levantamiento de la incomunicación y a las 4 horas soy trasladado al pabellón 4.

**NH.:** ¿Cómo ve usted a SITRAC-SITRAM respecto al resto del sindicalismo cordobés?

**C.:** SITRAC-SITRAM son vanguardia del movimiento obrero cordobés, no a través de una pura radicalización ideológica o de una concepción elitista como se ha pretendido hacer creer a través de cierta propaganda tendenciosa, sino por interpretar, con criterio realmente democrático, desde el punto de vista proletario, las necesidades e intereses actuales de las masas obreras no sólo en Fiat sino en todo Córdoba, que en sus auténticas manifestaciones de base, ya ha dejado de ser representada por las

corrientes sindicales tradicionales. En consecuencia, la línea clasista y revolucionaria de SITRAC-SITRAM es fruto exclusivo de la elaboración del conjunto de los trabajadores, en sus asambleas multitudinarias, y en las constantes reuniones del cuerpo de delegados, en forma conjunta con las comisiones directivas que se limitan a ejecutar esa política. La definición clasista expresa la voluntad de los trabajadores de practicar un tipo de sindicalismo que responda exclusivamente a los intereses de los asalariados como clase explotada frente a la patronal capitalista.

**NH.:** ¿Qué impresión tiene usted de este sindicalismo respecto al nacional?

**C.:** A SITRAC-SITRAM se le ataca con un ensañamiento especial, en un operativo combinado del monopolio Fiat apoyado por otras grandes empresas, por el ejército, y por las burocracias sindicales traidoras. En cuanto a estas últimas, obligadas por sus propias bases, deben apoyar fraternalmente las protestas por la agresión realizada contra SITRAC-SITRAM y los empleados públicos en lucha, pese a que participan en la planificación del ataque contra los sindicatos clasistas. Las razones de la represión lanzada contra los sindicatos de Fiat de Ferreyra, son el terror de las clases dominantes y de sus serviles agentes que usurpan la mayoría de las direcciones frente al desarrollo nacional que rápidamente toma la concepción gremial y revolucionaria que es, desde luego, incompatible con los intereses de los explotadores y con las prebendas usufructuadas por las camarillas sindicales participacionistas y colaboracionistas de todo pelaje, llámese Rucci o Coria en el orden nacional, Galván o Labat como ejemplos típicos en las provincias. Por último, exhorto y ratifico la necesidad de apoyar la heroica resistencia obrera y popular cordobesa y derrotar los planes fascistas de los enemigos del pueblo, lanzados en Córdoba a una frenética escalada represiva.

## Adiós a Luján de los Obreros

por Vicente Zito Lema

Ahora si -y acaso por siempre- dejaré de hablar de la Capilla. Pero seguiré recordándola. Pero volveré a buscar allí, íntimo, aguas del alivio para un espíritu desgarrado. Para quien ya no puede dejar de ver las duras sombras, las tragedias que esperan a los nuevos días.

...Habrá que reconstruir los techos, las paredes de Luján de los Obreros. La explosión ha sido devastadora.

Sin embargo, toda la luz del domingo irrumpe entre los escombros.

Hubo misa en su interior. Juntos, hermanados, los habitantes de la Villa 20 y esa gran cantidad de estudiantes que hoy, nuevamente, se han acercado hasta ese lugar del profundo encuentro.

De la pared caída, han quedado intacto varios bloques. Justamente aquellos con las inscripciones... "La justicia no se mendiga, se toma"... "Caminiante no hay camino, se hace camino al andar"... "Estos muros tienen oídos, pero también los oídos tienen muros"... Estas leyendas marcan un espíritu, volverán a ser colocadas en su lugar.

Finaliza la misa. Un cielo de noviembre vuelve más brillante los rostros, los ojos... Las últimas palabras del oficiante han sido de invocación para los caídos esta semana en la lucha. Como olvidario. Lo que he leído esa mañana en el diario vuelve a estar en mí. Uno de los caídos en el tiroteo había sido dejado por sus compañeros en una calle, con un ramo de rosas entre las manos que ya nada sostendrán. Con una estrella prendida en la campera.

...Que edad tendría; 20, 25...? Quién sabrá mañana de su nombre, del sueño que lo guiaba?

Ha combatido. Lo han muerto, ha matado. Día a día se agranda el abismo, se cortan los puentes del retorno. Sólo habrá odio en los que amaban. De ambos lados de la lucha rostros crispados, mujeres de llanto seco. De ambos lados deseos de venganza y la tristeza...

¡Oh Dios! ...;Es que ya no hay otro camino de Justicia que el que pasa por la muerte...?

¡Y es la muerte de nuestros hermanos!

¡Y pensar que todo es culpa de los ciegos de corazón!

¡De los que niegan la justa voz de los oprimidos, de los explotados, de los que hablan con la voz de la desesperación.

...Cómo lograr que la Patria deje de ser una colonia sin honor...

...Cómo lograr que unos pocos dejen de usurpar lo que es de todos...

...Cómo lograr que se terminen el hambre, las torturas, los vejámenes a los cuerpos y al espíritu...

Ellos ya no escuchan.

Ellos, los dueños del poder, están ya negados a toda luz. Es feroz la soberbia que descanza en sus armas. Solo creen en sus balanzas para igualar la muerte con oro. En su metro con que miden tanto su régimen de explotación como esa búsqueda que no entienden de Justicia y de Fraternidad.

Cada vez más inútil lo que piensa el poeta.

Días de dolor, sí. Largos días de dolor.

Y este pueblo que se desangra con lo mejor de sus hijos.

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo, esta tesis de discusión. Nos parece sumamente importante que se lea, se difunda y se discute. Es un camino de enriquecimiento ideológico que debe necesariamente ser transitado. "Nuevo Hombre" espera respuestas, aportes, en todo lo que hace a esta línea de profundización crítica.

1º) Uno de los requisitos de la emancipación es su contenido social, el que debe explicitarse claramente, estableciendo las medidas concretas que deben tomarse en este aspecto.

2º) Corresponde desarrollar la lucha ideológica para influenciar los factores de poder (fuerzas armadas, sindicatos, burocracia estatal, etc.).

3º) No hay que caer en el ideologismo, fomentando una falsa conciencia, sino que el criterio debe ser realista, desentrañando las contradicciones existentes en el seno de la sociedad.

4º) Para construir un frente no se necesita acuerdo total, solamente se requiere coincidir en un punto básico.

5º) La contradicción principal en nuestro país y en el resto de Latinoamérica, demostrado a través de un enfrentamiento real de lucha, ha sido entre el sector oligárquico-liberal proimperialista y los sectores populares antimperialistas; detrás del primer sector están los monopolios internacionales y el Pentágono, detrás del segundo está el Movimiento Nacional y el Movimiento Obrero, unificados en ese accionar.

6º) Debe establecerse la continuidad histórica del ejército; haciendo la diferenciación entre ejército libertador (San Martín), ejército prohibritánico (Roca-Mitre), ejército progermánico (Uriburu) y ejército proyankee (actual).

7º) El imperialismo ha reemplazado su política de dominio a través del capital financiero, por la exportación del capital industrial, basado en la división latinoamericana del trabajo y de la producción.

8º) El imperialismo comienza su desarrollo a través de la creación de la infraestructura que posibilita la dependencia (comercialización, comunicaciones, transportes y urbanización a través de la inmigración, necesarias para la exportación); actualmente pretende crear una infraestructura industrial con el mismo signo.

9º) Debe estudiarse en profundidad el problema de la Acumulación capitalista en América Latina, y en particular en la Argentina.

10º) Inglaterra impuso en la Argentina una división del trabajo en base a la extracción de materias primas; Estados Unidos la impone en base a la diversidad de producción industrial.

11º) El imperialista es un hecho histórico, indispensable de tener en cuenta para evitar su influencia negativa en el desarrollo nacional.

12º) Corresponde caracterizar a la oligarquía argentina, desde Rivadavia, la Generación del 80, el conservadorismo, la revolución libertadora, el frondicismo y la revolución argentina.

13º) Debe caracterizarse la línea nacional partiendo de la gesta emancipadora, siguiendo por los caudillos del interior, el radicalismo, el peronismo y los sectores revolucionarios que luchan en la actualidad.

14º) Debe tomarse posición ante la problemática latinoamericana y las vinculaciones con los países del Tercer Mundo.

15º) Es necesario plantearse claramente el problema de la violencia, partiendo de la base que la profundización de la misma, solo es posible teniendo una clara línea política.

16º) La base política del positivismo "Orden y Progreso" tomada por la oligarquía, es reestructurada en la actualidad en base al "Orden y Desarrollo".

17º) Corresponde contemplar la experiencia internacional y latinoamericana, en cuanto a la formación de Movimientos Nacionales y Movimientos Socialistas.

18º) La socialdemocracia europea del siglo XIX y principios del XX era un movimiento que tenía en su seno las contradicciones que

# TESIS DE DISCUSION

actualmente padecen los Movimientos Nacionales latinoamericanos.

19º) El aprismo surge como manifestación teórico-práctica del latinoamericanismo, con excesiva retórica y poca realización.

20º) Los Movimientos Nacionales de las décadas de 1930, 1940 y 1950 aparecen como consecuencia de la crisis mundial del año 1930; actualmente surgen a través de otras circunstancias, que son de carácter estructural de cada país.

21º) La Reforma Universitaria se presenta como Movimiento Nacional, es latinoamericanista, popular, nacionalista y socializante.

22º) El radicalismo como Movimiento Nacional surge a través de una lucha política (el sufragio universal), el peronismo a través de una lucha social (la introducción de los sectores marginados a la vida pública del país).

23º) La limitación del radicalismo y del aprismo, está dado por su carácter pequeño-burgués, actuando como frente político de clases.

24º) Cuba estructura su Movimiento Nacional a través de la lucha armada que se va profundizando hacia la socialización; Argentina lo hace a través de condicionantes histórico-sociales; la tarea es cómo lograr la profundización del mismo, sin desvincularnos de las masas que actúan a través de él.

25º) La revolución democrática-burguesa, necesaria para lograr la acumulación de capital que permita el socialismo, se inicia a partir de la toma del poder por parte del Movimiento Nacional, el que debe ir profundizando su quehacer.

26º) La planificación estatal es el medio que permite organizar la creación del capital socialista.

27º) El principal enemigo es el imperialismo monopolista que mantiene el dominio económico directo y el dominio político indirecto.

28º) El poder económico de los monopolios, estructura su propia política "nacional" a través de sus personeros, como también una "tradicción" cultural que justifica su quehacer.

29º) Los aliados del imperialismo son: la oligarquía terrateniente y la burguesía comercial; la primera se transforma en personeros industriales de los monopolios internacionales.

30º) La Argentina no tiene una burguesía nacional lo suficientemente fuerte como para llevar adelante un proceso revolucionario democrático-burgués; dicho papel lo debe cumplir un Movimiento Nacional con predominio de la clase trabajadora, apoyada por los sectores medios y el ejército, como también por la Iglesia progresista.

31º) Nuestra producción de bienes ha estado determinada por el mercado europeo o yankee; es necesario crear nuevos mercados que posibiliten la racionalización de nuestra producción a través de un crecimiento de la misma conforme a nuestras necesidades; la única forma es la ubicación política dentro del panorama internacional.

32º) El proceso democrático-burgués es reemplazado en la Argentina y en Latinoamérica por el proceso nacional revolucionario.

33º) La oligarquía argentina es la más arraigada de Latinoamérica, dado su poderío económico y sus proyecciones espirituales.

34º) Dicha oligarquía ha sustentado el progreso para favorecer el latifundio; hoy lo sustenta para lograr ser directora ejecutiva de la política imperialista; cumplió siempre un rol antinacional.

35º) La opresión imperialista tiene su reverso en la lucha por la liberación nacional.

36º) La base electoral del radicalismo (primer Movimiento Nacional) era la antigua población nativa de extracción federal. La inmigración que se enrola en dicho movimiento, al no luchar por razones históricas profundas, limita su programa y hace posible su fracaso.

37º) El sector nativo argentino, posibilita la caracterización de un carácter social o una personalidad básica, representada por los llamados "bárbaros" en el siglo XIX y "cabezas negras" en este siglo.

38º) El liberalismo ha representado permanentemente a la oligarquía argentina, siendo de base europea y antinacional. Liberalismo y coloniaje representan la fórmula indivisible de la antinacionalidad.

39º) El ingreso de los elementos excluidos del orden político que se produce en 1945, posibilita la creación de la base de sustentación del peronismo; hoy no existen sectores marginados de importancia, actuando todos en mayor o menor escala en la vida pública del país; es necesario descubrir cuál será la base de sustentación del futuro.

40º) El sector popular argentino se siente desvinculado del proceso latinoamericano por la ideologización de la posibilidad de hegemonía; es necesario romper con la misma e integrar una lucha continental.

41º) Lo principal es tener en claro la cuestión nacional, no defendiendo un falso internacionalismo; Marx decía que la negación de la nacionalidad, en nombre del internacionalismo, con frecuencia implica la subordinación de una nación al nacionalismo de otra más poderosa.

42º) El centro y punto de referencia del proceso de socialización mundial pasa por el enfrentamiento entre naciones opresoras y naciones oprimidas.

43º) Nuestro país se encuentra dentro de las naciones oprimidas, fundamentalmente (referencia para el quehacer político) a partir de 1955, donde la oligarquía desata la violencia ofensiva contra el pueblo para lograr una política pro imperialista eficiente.

44º) La lucha del pueblo a partir de 1955 tiene un claro sentido nacional y revolucionario, destruyendo sistemáticamente los planes del imperialismo para "pacificar" el país.

45º) Actualmente el imperialismo tiene la posibilidad real de lograr sus propósitos, pues tiene a su favor sectores que en mayor o menor medida se encuentran vinculados al pueblo.

46º) Las luchas nacionales, aun cuando sean tales por su contenido particular, son mundiales en sus fines.

47º) Es necesario capitalizar las estructuras populares actualmente existentes y crear las nuevas estructuras que posibiliten la toma del poder político del estado.

48º) La formación del partido político está condicionada a la lucha concreta para la toma del poder, no puede estructurarse el partido por la mera teoría.

49º) Debemos distinguir, como lo hacía ya León Blum, entre "conquistador del poder", que era un acto revolucionario y "el ejercicio del poder", que era facultad constitucional, acatando las reglas establecidas por el régimen.

50º) La estructuración del partido debe hacerse en el seno del Movimiento, pues apartarse de éste implica separarse de las masas.

51º) El primer paso a dar es la creación de un frente revolucionario en el seno del Movimiento; posteriormente un frente revolucionario con otros sectores políticos del país y por último la creación de un frente político de lucha.

52º) Lo que garantiza mantenerse dentro del Movimiento es el proyecto histórico que tiene Perón para la Argentina y para Latinoamérica, que es revolucionario y socializante.

53º) Perón no tiene una estrategia independiente para la toma del poder, sino que la estrategia la tienen los sectores vinculados con la oligarquía del Movimiento; en consecuencia es necesario crear una estrategia revolucionaria dentro del peronismo.

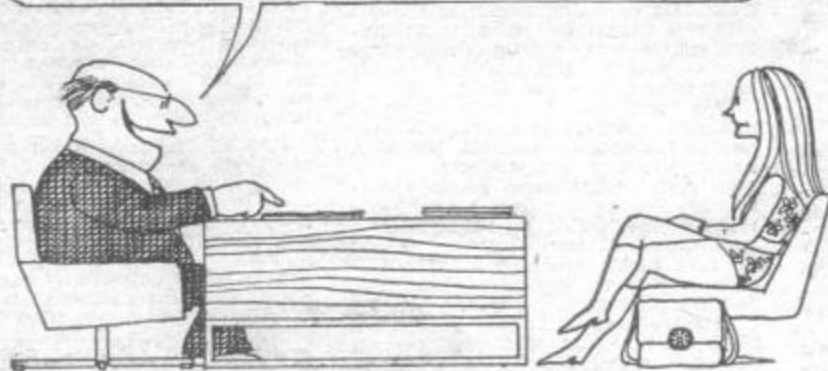
54º) La revolución posible está basada en el nivel de conciencia del pueblo, en el mantenimiento de la lucha y en la estructuración de los cuadros a través de una línea política clara.

55º) A las grandes revoluciones que saltan a la vista —ha escrito Hegel— tiene que preceder necesariamente una revolución callada y oculta operada en el espíritu de la época y que no todo ojo percibe... Y es la ignorancia de estas revoluciones producida en el mundo de los espíritus los que nos hace asombrarnos luego ante el resultado.

## TEST

por Clusellas

...HEMOS EVALUADO, A TRAVÉS DE NUMEROSAS PRUEBAS, SU ÓPTIMA VISIÓN EMPRESARIA...



...SUS NOTABLES CONOCIMIENTOS DE MARKETING, SU RAPIDEZ EN LA RESOLUCIÓN DE PLANTEAMIENTOS COMPLEJOS...



SU BRILLANTE CAPACIDAD EXPOSITIVA, SU DOMINIO CORRECTO DEL INGLÉS, FRANCÉS, ALEMÁN, RUSO, PORTUGUÉS E ITALIANO...



HA OBTENIDO UD. EL MÁXIMO PUNTAJE EN LAS PRUEBAS DE INTELIGENCIA, MEMORIA, IMAGINACIÓN Y CREATIVIDAD...



PERO, PARA TOMARLA DEFINITIVAMENTE EN EL PUESTO ALTAMENTE JERÁRQUICO QUE QUEREMOS CUBRIR, DEBEMOS, A NIVEL CONFIDENCIAL, HACERLE UNA ÚLTIMA PREGUNTA:



¿CUAL ES SU IDEOLOGÍA POLÍTICA?



¡SOY GUERRILLERA!

REVOLUC



CLUSELLAS 74